

**LOS HOGARES INDÍGENAS Y LA POBREZA EN EL PERÚ
UNA MIRADA A PARTIR DE LA INFORMACIÓN
CUANTITATIVA**

CAROLINA TRIVELLI

Documento de Trabajo N° 141

IEP Instituto de Estudios Peruanos

Serie: Economía 41

Este documento se realizó como parte del estudio “Indigenous People, Poverty and Human Development in Latin America, 1994-2004”, conducido por Gillete May y Anthony Harry Patrinos del Human Development Department, Latin America and the Caribbean Region del Banco Mundial.

© IEP EDICIONES
Horacio Urteaga 694, Lima 11
☎ 332-6194 / 424-4856
Fax (51 1) 332-6173
E-mail: publicaciones@iep.org.pe

ISSN: XXXX-XXXX (Documento de Trabajo IEP)
ISSN: XXXX-XXXX (Serie Economía)

Impreso en el Perú
enero, 2005
500 ejemplares

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 1501162004-5394

Prohibida la reproducción total o parcial de las características gráficas de este documento por cualquier medio sin permiso de los editores.



CONTENIDO

PREFACIO	7
1. La identificación: ¿a quién se denominará indígena?	8
1.1 Algunas consideraciones adicionales sobre las distintas maneras de identificar a los hogares indígenas a partir de la ENAHO 2001-IV	10
1.2 La evolución de la población indígena en el tiempo	14
1.3 Las características asociadas a la condición indígena de los hogares	15
2. La evolución reciente de la cantidad de hogares indígenas y su nivel de pobreza	16
3. La pobreza indígena en el año 2001	22
3.1 Los indicadores de la pobreza y las diferencias según el ámbito geográfico	23
<i>La pobreza subjetiva</i>	26
<i>La desigualdad</i>	27
<i>La desigualdad al interior de cada grupo</i>	30
<i>Las variables asociadas con la condición de pobreza</i>	31
<i>Las condiciones de la vivienda y el acceso a los servicios</i>	34
<i>La educación y la salud</i>	36
<i>El ingreso y el empleo</i>	41
4. Comentarios finales	53
4.1 Algunas pistas para seguir investigando	55
ANEXOS	57
1. Preguntas incluidas en la ENAHO 2001-IV para identificar a los hogares indígenas	59
2. Comparaciones entre los niveles de pobreza según las distintas encuestas	61
3. Líneas de pobreza	64
4. Logit de la probabilidad de ser pobre según las diferentes definiciones del origen indígena	65
5. Logit de la probabilidad de ser pobre según las diferentes definiciones del origen indígena y el ámbito geográfico	67
6. Resultados de la discriminación salarial utilizando distintos métodos	72
7. Variables utilizadas en las regresiones de pobreza	76
BIBLIOGRAFÍA CITADA	77

LISTA DE MAPA, CUADROS Y GRÁFICOS

Mapa: Índice de incidencia de la condición indígena por departamentos, a partir del promedio	13
---	----

Cuadros

1. Porcentaje de hogares identificados como indígenas según distintos criterios	10
2. Hogares indígenas en zonas rurales según varias definiciones	12
3. Porcentaje de población indígena según lengua materna	14
4. Logit de la probabilidad de ser miembro de hogar indígena	15
5. Porcentaje de hogares en situación de pobreza	17
6. Porcentaje de hogares en situación de pobreza extrema	18
7. Indicadores de pobreza por hogares	23
8. Promedio de ingresos anuales per cápita (US\$)	25
9. Con los ingresos de su hogar, ¿Ud., estima que...?	26
10. Ratio ingreso necesario / ingreso total, por dominio geográfico según quintiles de gasto	27
11. Porcentaje de los ingresos totales que se encuentra en cada decil de gastos	28
12. Población que vive en hogares indígenas por decil de consumo	29
13. Descomposición de la desigualdad total en la distribución de los ingresos totales	29
14. Indicadores de desigualdad en el ámbito nacional	30
15. Indicadores de desigualdad por ámbito geográfico	30
16. Variables asociadas a la pobreza (hogares)	31
17. Efectos marginales de la variable indígena sobre la probabilidad de que el hogar sea pobre por ámbitos geográficos	33
18. Incidencia de la pobreza según el nivel educativo de las personas que viven en hogares indígenas	34
19. El acceso a los servicios	34
20. Protección social según quintiles de consumo	35
21. Promedio de años de educación de las personas en los hogares indígenas	36
22. Distorsión en el grado educativo según la edad	39
23. Determinantes de logro educativo, submuestra de adultos	39
24. Características de los ocupados	42
25. Promedio de ingresos laborales	43
26. Determinantes de los ingresos: total de personas empleadas	44
27. Método 1: Estructura salarial indígena	45
28. Diferenciales salariales	46
29. Diferencias salariales como porcentaje de la diferencia total por sexo (información a nivel nacional)	47
30. Diferencias salariales como porcentaje de la diferencia total por sexo (información por ámbitos geográficos)	48

31.	Retornos de la educación en el ámbito nacional	50
32.	Retornos de la educación por ámbito geográfico	51

Cuadros anexos

2.1	Tasa de crecimiento de pobreza en encuestas ENNIV con cobertura nacional	62
2.2	Porcentaje de hogares en situación de pobreza	62
2.3	Porcentaje de hogares en situación de pobreza extrema	62
3.1	Líneas de pobreza diarias per capita (US\$)	64
4.1	Probabilidad de ser pobre según definición indígena por lengua materna: hogares a nivel nacional	65
4.2	Probabilidad de ser pobre, según definición indígena por lengua materna y/o auto-identificación: hogares en el ámbito nacional	66
4.3	Probabilidad de ser pobre según definición indígena por lengua de uso frecuente: hogares en el ámbito nacional	66
5.1	Probabilidad de ser pobre según definición indígena por lengua materna: hogares de Lima Metropolitana	67
5.2	Probabilidad de ser pobre según la definición indígena por lengua materna: hogares del resto urbano	68
5.3	Probabilidad de ser pobre según definición indígena por lengua materna: hogares de la zona rural	68
5.4	Probabilidad de ser pobre según definición indígena por lengua materna y/o autodefinición: hogares de Lima Metropolitana	69
5.5	Probabilidad de ser pobre según definición indígena por lengua materna y/o autodefinición: hogares del resto urbano	69
5.6	Probabilidad de ser pobre según definición indígena por lengua materna y/o autodefinición: hogares de la zona rural	70
5.7	Probabilidad de ser pobre según definición indígena por lengua de uso frecuente: hogares de Lima Metropolitana	70
5.8	Probabilidad de ser pobre según definición indígena por lengua de uso frecuente: hogares del resto urbano	71
5.9	Probabilidad de ser pobre según definición indígena por lengua de uso frecuente: hogares de la zona rural	71
6.1	Método 1: estructura salarial indígena	73
6.2	Método 2: estructura salarial no indígena	74
6.3	Método 3: acotado	74
6.4	Método 4: Oaxaca-Ransom	75
6.5	Resumen de discriminación salarial	75

Gráficos

1.	Hogares identificados como indígenas según distintos criterios	9
2.	Hogares indígenas por tipo de variable de identificación	10
3.	Pobreza total indígena y no indígena	17
4.	Pobreza extrema indígena y no indígena	18
5.	Evolución de la pobreza (1994-2000)	19
6.	Evolución de la pobreza extrema (1994-2000)	20
7.	Porcentaje de reducción de la pobreza (1994-2000)	21
8.	Distribución del gasto en el Perú entre 1994 y 2000	22
9.	Características por quintiles de los hogares indígenas y no indígenas, según la lengua materna	24

6	10. Porcentaje de indígenas por decil de consumo	28
	11. Distribución de los indígenas por quintiles	30
	12. Asistencia a la escuela primaria	37
	13. Asistencia a la escuela primaria: hombres	37
	14. Asistencia a la escuela primaria: mujeres	38
	15. Logro educativo por origen indígena, género y cohorte de nacimiento	39
	16. Nivel educativo alcanzado por miembros de hogares indígenas	40
	17. Nivel educativo alcanzado por miembros de hogares no indígenas	40
	18. Diferencias salariales entre indígenas y no indígenas (US\$)	46
	19. Resumen de diferencias salariales nacionales: método Oaxaca Ramson	48
	20. Resumen de diferencias salariales de los hombres por ámbito: método Oaxaca Ramson	49
	21. Resumen de diferencias salariales de las mujeres por ámbito: método Oaxaca Ramson	49
	22. Retornos de la educación en el ámbito nacional	50
	23. Retornos a la educación: Lima Metropolitana	51
	24. Retornos a la educación: resto urbano	52
	25. Retornos a la educación: zona rural	52
	 Gráficos anexos	
	2.1 Evolución de la pobreza (1991-2001)	61
	2.2 Evolución de la pobreza extrema (1991-2001)	61
	2.3 Evolución de la pobreza (1991-2001)	63
	2.4 Evolución de la pobreza extrema (1991-2001)	63

PREFACIO

EL PRESENTE DOCUMENTO discute los principales hallazgos del estudio de la información cuantitativa sobre la pobreza y su vínculo con la condición indígena de los peruanos y peruanas.¹ La discusión gira en torno a los datos recogidos por la encuesta nacional de hogares del cuarto trimestre del año 2001 (ENAHO 2001-IV), realizada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI),² y las encuestas de hogares que a lo largo de la década del noventa efectuó el Instituto Cuánto, siguiendo la metodología del Banco Mundial (encuestas nacionales de niveles de vida-ENNIV).

Se busca cubrir los principales temas que se vieron en la publicación titulada *Indigenous People and Poverty in Latin America: An Empirical Analysis* (1994), de G. Psacharopoulos y A. H. Patrinos, en la que se propuso una primera mirada a este tipo de información para poder relacionar las variables de pobreza y etnicidad en varios países de América Latina sobre la base de una estructura común. Una década después, este documento busca recrear el mismo objetivo para el caso peruano.³

Hemos organizado la discusión en cuatro partes. En la primera se presentan los resultados de la identificación de los hogares y/o pobladores que se denominarán indígenas. La base de datos empleada, la ENAHO 2001-IV, cuenta con diferentes variables que permiten iniciar la discusión no sólo sobre cómo clasificar a la población (de indígena o no indígena) sino sobre las distintas maneras que existen de entender lo indígena. En la segunda parte se revisa la evolución de la pobreza indígena a lo largo de la década de 1990. En la tercera, se presenta y discute la imagen de los hogares indígenas y no indígenas en el 2001 y se explora la relevancia de la condición indígena en la determinación de la pobreza. Para contextualizar el tema de la pobreza, se presenta información sobre los diversos asuntos que afectan su vínculo con la condición étnica, como el acceso a la educación y a la salud, los ingresos y la discriminación. Para terminar, se hacen algunas consideraciones finales y se expone lo que a nuestro juicio constituyen los principales temas que pueden y deben ser profundizados.

-
1. El documento se realizó con la asistencia de Johanna Yancari y el apoyo de León Rivera y Ramón Díaz. Todos los errores y omisiones son, por supuesto, de mi entera responsabilidad.
 2. En las versiones posteriores de la ENAHO (las de los años 2002 y 2003) no se hizo ninguna pregunta sobre la condición étnica; recién desde julio del 2004 se averigua cuál es la lengua materna de cada uno de los miembros del hogar y con qué grupo étnico (quechua, aymara, etc.) se identifica el jefe de familia.
 3. Este documento se realizó como parte del estudio "Indigenous People, Poverty and Human Development in Latin America, 1994-2004", conducido por Gillete May y Anthony Harry Patrinos del Human Development Department, Latin America and the Caribbean Region del Banco Mundial.

1. La identificación: ¿a quién se denominará indígena?

La bibliografía presenta un amplio abanico de alternativas para identificar a la población indígena, que va desde enfoques primordialistas y constructivistas hasta enfoques muy pragmáticos que combinan distintas aproximaciones.⁴ No es el objetivo de este documento discutir cuál o cuáles de estos puntos de vista son los más apropiados sino más bien aprovecharlos para examinar, desde la perspectiva más amplia posible, la realidad de los distintos grupos étnicos del Perú (definidos objetiva o subjetivamente).⁵ Para lograr esta finalidad hay que comenzar identificando a los peruanos y peruanas (en realidad a los hogares del Perú) que pueden ser considerados indígenas o de origen indígena.

Gracias a que en el año 2001 la ENAHO del cuarto trimestre incluyó un módulo destinado a reconocer a la población indígena de varias maneras, discutiremos quienes pueden ser considerados indígenas o descendientes de pueblos originarios en el Perú desde distintas aproximaciones.⁶ El módulo de la ENAHO incluyó hasta seis preguntas relevantes para determinar la condición étnica de los jefes de hogar y de sus cónyuges: la tradicional consulta sobre la lengua materna de cada uno de ellos, y otras sobre la lengua que más utilizan, la lengua de sus padres, la de sus abuelos, si conocen otros idiomas y con qué grupo étnico se identifican (quechua, aymara o amazónico, entre otros), esto último llamado “autoidentificación” o “autoadscripción”.⁷

A lo largo del texto nos referiremos a estas distintas maneras de identificar a la población indígena, pero tomaremos como definición básica la tenencia de una lengua materna distinta del castellano o de un idioma extranjero.⁸ Como veremos, esto impone ciertas restricciones, pero a su vez nos permite realizar comparaciones con otros países y momentos, dado que en las ENNIV anteriores sólo se incluyó este tipo de consulta para reconocer a la población indígena.⁹

Así, clasificaremos a un hogar como de indígena si su jefe y/o cónyuge¹⁰ tienen una lengua materna distinta del castellano o de un idioma extranjero.¹¹ A partir de esta clasificación trabajaremos con los miembros de estos hogares indígenas. Como veremos, existe una fuerte e interesante discrepancia entre lo que es ser miembro de un hogar indígena (es decir, de un hogar dirigido por alguien cuya lengua materna es distinta del castellano) y lo que

-
4. Ver, por ejemplo, C. Bentley (1987), J. Lloréns (2002) y C. I. Degregori (1993 y 2000).
 5. No se pretende discutir las implicancias de tener una ascendencia étnica ni mucho menos los conceptos de etnicidad que se usan en las distintas definiciones. El objetivo del documento es utilizar la información que existe sobre este tema.
 6. Módulo de opinión. Un primer análisis de los resultados se hizo en el año 2002 por encargo del Centro de Investigaciones del INEI, gracias al apoyo del BID. Los resultados pueden verse en C. Trivelli (2002).
 7. El detalle de las preguntas incluidas en la ENAHO 2001-IV se encuentra en el anexo 1. Nótese que en las respuestas sobre la autoadscripción sólo se utilizó el término indígena en el caso de los pueblos amazónicos.
 8. Es decir, se considerarán como indígenas a aquellos hogares cuyo jefe (o cónyuge) tiene el quechua, el aymara o una lengua amazónica como lengua materna.
 9. Hay por cierto cierta ambigüedad en la pregunta de las ENNIV sobre la lengua materna, porque no queda claro si se recoge la que se aprendió a hablar en la infancia o la que más se utiliza.
 10. Como hay poca información sobre los cónyuges, sólo la utilizaremos cuando exista.
 11. Reconociendo las limitaciones de este criterio, en la ENAHO 2001-IV la información sobre la lengua materna sólo se recoge para el jefe del hogar y su cónyuge.

significa tener una lengua materna distinta del castellano (es decir, ser indígena). Esta diferencia da cuenta de como el cambio generacional es una de las claves para entender la condición indígena y de la eficacia de utilizar la lengua materna como una variable de identificación.

Como mencionamos, la ENAHO 2001-IV permite reconocer a los hogares indígenas con distintas variables. La primera, y la que usaremos en adelante, corresponde a la tenencia de una lengua materna distinta del castellano. La llamaremos *ind_1*. Complementariamente, dado que se cuenta con datos sobre la autopercepción de los jefes y cónyuges acerca de la pertenencia a un grupo étnico originario, esta variable también se utilizará (*ind_2*). Uniendo ambas variables (en *ind_3*), se clasificará como indígenas a los hogares cuyo jefe y/o cónyuge se autoidentifiquen como descendientes de los pueblos quechua, aymara o de algún pueblo de la Amazonía y/o tengan una lengua materna distinta del castellano. Una cuarta variable (*ind_4*) para clasificar a los hogares como indígenas es la de que el jefe del hogar y/o su cónyuge utilicen una lengua originaria como la más frecuente. Finalmente, la medida menos acotada será *ind_5*, con la cual clasificaremos como indígenas a los hogares donde el jefe o su cónyuge señalen tener padres o abuelos cuya lengua materna es distinta del castellano o de un idioma extranjero.

Los resultados obtenidos se presentan en el cuadro 1. Lo que destaca es que de un 25% a un 48% de los hogares del Perú pueden considerarse indígenas, unos porcentajes mayores que los tradicionalmente utilizados que daban como máximo un 30% de hogares indígenas,¹² tal como se muestra en el gráfico 1.

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre
Elaboración: IEP

12. Esta cifra se construyó sobre la base de la información censal. Es una suerte de “sentido común”, no una medición real.

Cuadro 1

Porcentaje de hogares identificados como indígenas según distintos criterios

Indicador	Indicador	Distribución por ámbitos			Total Perú
		Lima Metropolitana	Resto urbano	Rural	
ind_1	Lengua materna distinta del castellano	3.1	11.4	19.2	33.7
ind_2	Autoidentificación	5.0	16.3	21.3	42.6
ind_3	Ind_1 y/o ind_2	5.4	17.3	22.5	45.2
ind_4	Lengua usada más frecuentemente distinta de castellano	2.0	7.1	16.3	25.4
ind_5	Padres o abuelos de jefe o cónyuge con lengua materna distinta del castellano	6.7	17.8	23.2	47.7

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

1.1 Algunas consideraciones adicionales sobre las distintas maneras de identificar a los hogares indígenas a partir de la ENAHO 2001-IV

Como se aprecia en el gráfico 2, existe un 24.8% de hogares cuya lengua materna es indígena, siendo ésta la lengua que usa frecuentemente, y que se autoidentifica como descendiente de quechua, aymara o de un nativo amazónico. Si bien estos hogares cumplen con todas las variables, existe al menos otro 20% de hogares que tiene una lengua materna distinta del castellano, aunque no sea ésta la lengua que usa para comunicarse regularmente, y/o que se autoidentifica como un descendiente de indígena. Nuevamente, cabe destacar la existencia de un 12% de hogares que sin tener una lengua materna indígena se considera de ascendencia indígena.

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Resultará interesante indagar por las características de los hogares que resultan indígenas según todas las definiciones y por las de los demás hogares, para entender la importancia de mantener criterios alternativos con el fin de captar la ascendencia indígena. Éste es un tema pendiente y fundamental para entender la situación real de los pobladores indígenas y las diferencias al interior de este grupo, pues como veremos a lo largo del texto hay distintos tipos de indígenas.

Como mencionamos, existe información sobre la lengua materna de los padres y abuelos de los cónyuges (*ind_5*). Es interesante apreciar que cerca del 20% de los hogares cuyos padres o abuelos tuvieron una lengua materna distinta del castellano no han transmitido esa lengua a su descendencia (los actuales jefes de hogar). Del mismo modo, un 30% de esos hogares no se autoidentifica como indígena. Este porcentaje mostraría una importante pérdida de las características asociadas a la condición indígena de los hogares peruanos con el paso de una o dos generaciones. Este tema debería profundizarse para poder entender y diferenciar estas dinámicas: ver, por ejemplo, qué diferencias existen cuando son los padres de la mujer quienes hablan una lengua materna distinta del castellano y cuando son los del hombre quienes lo hacen, o qué contrastes hay entre las diferentes generaciones, como los padres y los abuelos.

Además del idioma materno de los padres y abuelos de los actuales jefes de hogar, su nivel educativo podría repercutir en la transmisión de las características étnicas. A pesar de no tener una idea clara de cómo opera esto, la información muestra que el porcentaje de hogares en los que el padre y la madre del jefe del hogar no tienen ningún nivel educativo es significativamente mayor entre los hogares indígenas que usan frecuentemente una lengua indígena (el 48.2% del total de los hogares indígenas por *ind_4*)¹³ que entre los hogares que se autoidentifican como indígena (el 35% de estos hogares).¹⁴

La inclusión de la variable de autoidentificación y su combinación con la lengua materna, como era de esperar, genera cambios significativos en la cuantificación de los hogares indígenas, sobre todo en el ámbito urbano. En el caso de Lima Metropolitana, el porcentaje de hogares clasificados como indígenas (del total de los hogares limeños) pasa de un 22% con *ind_1* (lengua materna) a un 36% al agregar la autoadcripción (*ind_3*). Es decir, en Lima, el 14% de los hogares se considera con ascendencia indígena pero no tiene una lengua materna distinta del castellano. Unos resultados similares se obtienen en el resto urbano, donde el porcentaje de hogares indígenas pasa de 24% a 36%. En el ámbito rural, si bien hay un incremento, éste es menor (de 50% a 57%).

Donde más se concentran los hogares indígenas es en las zonas rurales, sobre todo en la llamada “mancha india”. El porcentaje de los hogares indígenas que se encuentra en las zonas rurales varía significativamente al pasar de una definición a otra. Los indígenas que usan su lengua materna (nativa) como la más frecuente se agrupan en las zonas rurales (ver cuadro 2).

13. El porcentaje de hogares en los que los padres de los actuales jefes de familia no tienen ningún nivel educativo, reportado en la ENAHO 2001-IV para todos los hogares peruanos, es de un 22%.

14. Complementariamente, el 13.6% de los padres de los jefes de hogar que se autoidentifican como indígenas cursaron la secundaria completa, en comparación con el 7% de los padres de los jefes de hogar que usan la lengua indígena frecuentemente. Es posible que esto implique que los padres con menos educación transmiten su lengua y costumbres, mientras que los que tienen más educación transmiten las costumbres y la cultura pero no la lengua, aunque habría que analizar más el tema para verificar esta hipótesis.

Cuadro 2

Hogares indígenas en zonas rurales según varias definiciones

Definición	% hogares indígenas	% hogares indígenas que viven en zonas rurales
ind_1	33.7	56.9
ind_2	42.6	50.0
ind_3	45.2	49.8
ind_4	25.4	64.3
ind_5	47.7	48.7

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

El grupo de hogares que se autoidentifica como indígena y cuya lengua materna no es nativa se concentra, como era de esperar, en las zonas urbanas, donde probablemente debido a los procesos migratorios se ha perdido la lengua materna de una generación a otra pero no otros rasgos culturales. En general, encontramos que las definiciones que se basan en la lengua materna registran relativamente menos hogares indígenas urbanos (sobre todo en Lima) que las que lo hacen en otros criterios.

Basándonos en la lengua materna del jefe del hogar y su cónyuge, tenemos que el principal grupo étnico (y lingüístico) es el quechua. Más del 77% de los hogares indígenas tiene a un jefe de familia cuya lengua materna es el quechua. Luego están los jefes de hogar cuya lengua materna es el aymara, que son cerca del 11% del total. Los pueblos indígenas amazónicos son relativamente poco importantes en número, aunque sumamente significativos en términos de su heterogeneidad y diversidad, ya que la categoría de pueblos indígenas amazónicos incluye decenas de pueblos originarios. Sólo un 3.3% de los jefes de hogares identificados como indígenas señaló tener alguna lengua nativa distinta del quechua o aymara. Finalmente, tenemos un 9% de jefes de hogar considerados indígenas cuya lengua materna es el castellano y donde más bien la condición indígena atribuida al hogar proviene del cónyuge.

A partir de los criterios de definición de los hogares indígenas de la ENAHO 2001-IV, elaboramos un índice de incidencia de la condición indígena que incluye las cuatro variables hasta ahora discutidas (la lengua que más se usa, la lengua materna, la lengua de los padres y/o abuelos, y la autoidentificación).¹⁵ Con este índice exploramos la intensidad del origen étnico en los 24 departamentos del Perú (ver mapa).

Como se observa, la zona de la sierra sur del país, muy conocida como la “mancha india”, presenta la coloración más oscura, lo que nos indica una intensa condición indígena. En otras palabras, en esa zona se concentran los hogares clasificados como indígenas según los cuatro criterios incluidos. Por otro lado, la zona norte y noreste del país presenta una débil presencia de población indígena.

Cabe destacar que en la selva amazónica (el noreste del país) hay una gran cantidad de grupos indígenas, pero de baja densidad, ya sea por su reducido tamaño o por los numerosos colonos no indígenas que existen en esa región.

15. El índice de etnicidad toma valores entre cero y cuatro, donde cero corresponde a los hogares no indígenas y cuatro a los hogares indígenas que se ciñen a las cuatro definiciones. A partir de estos valores se saca un promedio para cada departamento, de tal manera que en el mapa el departamento tendrá un color más claro mientras el promedio del índice se acerque más a cero (la población no indígena) y más oscuro mientras más cercano sea a cuatro (la población indígena según las cuatro definiciones).

Mapa
**Índice de incidencia de la condición indígena por departamentos,
a partir del promedio**

1.2 La evolución de la población indígena en el tiempo

Como mencionamos, el porcentaje de hogares indígenas corresponde a los hogares dirigidos por individuos cuya lengua materna es distinta del castellano, un porcentaje que se ha mantenido relativamente constante a lo largo de la última década.¹⁶ Tal como se aprecia en el cuadro 3, existe una significativa diferencia entre el número de personas que vive en lo que hemos denominado un hogar indígena y el de personas (mayores de 5 años) que señalan tener una lengua materna distinta del castellano.¹⁷

Cuadro 3

Porcentaje de población indígena según lengua materna

Año	Fuente	% de hogares indígenas	% de población en hogares con jefe indígena	% de población indígena
1991 ¹⁸	ENNIV	19.0	n.d.	14.0
1994	ENNIV	26.1	27.8	17.6
1997	ENNIV	23.2	24.3	15.8
2000	ENNIV	23.1	23.8	15.3
2001	ENAH0	29.0	28.7	n.d.

Fuente: ENNIV 1991, 1994, 1997, 2000, ENAH0 2001-IV Trimestre

Elaboración: Instituto Cuánto - IEP

La diferencia entre la población del Perú que vive en un hogar dirigido por un individuo cuya lengua materna es distinta del castellano (un hogar indígena según nuestra definición) y la población cuya lengua materna es el castellano es de casi un 9%. Aunque las explicaciones pueden ser de variada índole, claramente se relacionan con la importancia de los fenómenos migratorios, la imposibilidad de acceder a los servicios básicos en un idioma indígena y el hecho de que un importante grupo de jefes de hogar apuesta al futuro como mestizo, entre otros elementos.

Tal como menciona N. Valdivia (2002), la población indígena ha disminuido en las últimas décadas. Según los censos de población analizados por este autor, en 1940 el 51% de la población de cinco y más años tenía una lengua materna distinta del castellano; en 1961, el 36% de la población poseía esa característica; en 1972, un 28% de los peruanos fue considerado indígena;¹⁹ y en 1993 (el año del último censo), un 20% de la población poseía una lengua materna distinta del castellano. Como vimos en el cuadro 3, según las ENNIV este porcentaje estaría en cerca del 15% para el año 2000.

16. Consideraremos sólo a los hogares indígenas cuyo jefe tiene una lengua materna distinta del castellano.

17. Hay que tomar la información de 1991 con mucho cuidado, pues en dicho año la ENNIV no se aplicó en la costa rural, la selva urbana y rural, y en tres departamentos de la sierra fuertemente golpeados por la violencia terrorista. Estos departamentos son también aquellos en los que existe una mayor concentración de población indígena.

18. Esta cifra difiere de la publicada por D. Macisaac (1994), que es de 11.3%, debido a que el Instituto Cuánto realizó ajustes a los factores de expansión a partir del censo nacional de población realizado en 1993. Las cifras presentadas corresponden a los datos proporcionados directamente por el Instituto Cuánto.

19. Si bien estas cifras dan cuenta de la dinámica en general, hay que ser cuidadosos al tratarlas porque las preguntas varían de un censo a otro.

Con el objetivo de indagar y de aprovechar la información existente sobre el perfil de los hogares que consideramos indígenas, realizamos un ejercicio simple para identificar las variables asociadas con la condición indígena del hogar. Incluimos las variables sobre las características del hogar y su jefe para estimar la probabilidad de que un hogar sea considerado indígena, y con ello obtener las variables asociadas al perfil de los hogares indígenas.

Los resultados, que se presentan en el cuadro 4, muestran que las variables ligadas a la educación tienen generalmente un signo negativo y que la educación del cónyuge es la que genera un mayor efecto. Es decir, los hogares con más educación tienden a ser menos indígenas; o dicho de otro modo, los hogares indígenas se caracterizan por un menor nivel de educación, sobre todo de las cónyuges del jefe del hogar. El impacto negativo de la educación sobre lo indígena lleva a preguntar cómo se transmite y transmitirá la condición indígena de generación en generación.

El cuadro presenta los llamados efectos marginales que representan una medida de la importancia de las variables significativas en la probabilidad de que un hogar sea indígena. Estos efectos permiten identificar el peso de las distintas características en el perfil de los hogares indígenas; por ejemplo, la probabilidad de que un hogar sea indígena es 15% menor si los padres del jefe del hogar o su cónyuge tienen un año más de educación.

Cuadro 4

Logit de la probabilidad de ser miembro de hogar indígena

	Coef.	Prom.	Efecto marginal
Educación del jefe de hogar	-0.0198 ***	7.19	-0.0041
Educación del cónyuge	-0.0684 ***	6.18	-0.0142
Máximo nivel educativo del hogar	0.0392 ***	9.97	0.0081
Lima	0.2873 **	0.27	0.0612
Zona rural	0.6382 ***	0.36	0.1367
Capital social	0.2119 **	0.28	0.0449
Distorsión educativa de los hijos	0.0485 **	1.69	0.0101
Tasa de dependencia (5 < y > 65)	0.0025	16.60	0.0005
Edad del jefe de hogar	-0.0052 **	47.02	-0.0011
Empleo formal	-0.0494	0.25	-0.0102
Empleo Informal	-0.1308	0.91	-0.0278
Máximo nivel educativo de los padres (del jefe y/o cónyuge)	-0.7359 ***	2.14	-0.1529
Constante	0.7676 **	1.00	
F estadístico		28.67	
Prob. del F		0.00	
N		12089.00	

*** Significativa al 99% de confianza

** Significativa al 95% de confianza

* Significativa al 90% de confianza

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

La ubicación geográfica y la pertenencia a organizaciones y redes sociales (el capital social) resultan significativas para determinar la característica indígena de los hogares. El capital social tiene un efecto marginal de 4.4% en la probabilidad de ser indígena, lo que comprueba

la importancia de los trabajos, básicamente antropológicos, sobre las redes en el desarrollo de los grupos tradicionalmente marginados.²⁰

Finalmente, hay que destacar la estrecha relación que existe entre el nivel educativo de los padres del jefe del hogar y/o su cónyuge y la probabilidad de que un hogar sea considerado indígena (el efecto marginal de esta variable es de un 15%).²¹ A padres más educados, menor es la probabilidad de que los jefes o cónyuges sean indígenas (de acuerdo a nuestra definición ind_1). Este resultado refuerza la pregunta sobre cómo se transmiten las características que usamos para identificar a los hogares indígenas.

2. La evolución reciente de la cantidad de hogares indígenas y su nivel de pobreza

Con fines comparativos, utilizaremos la variable de la lengua materna del jefe del hogar para clasificar a los hogares como indígenas. Las comparaciones que presentamos a continuación requieren de algunos comentarios. En primer lugar, se presenta información para los años 1991, 1994, 1997 y 2000 sobre la base de las encuestas ENNIV y para el año 2001 sobre la base de la ENAHO.²² Si bien la ENNIV y la ENAHO son encuestas de hogares diseñadas para recoger una información similar, los énfasis y las metodologías de la recolección y del muestreo son sólo parecidos, por lo que en estricto la comparación entre ambas fuentes es referencial y no precisa. En específico, la ENAHO contiene una sección más extensa sobre el consumo y con ello es de esperar que los estimados de pobreza (sobre todo extrema) sean mayores que los que aparecen en la ENNIV (que tiende a subestimar la pobreza extrema); así mismo, la ENAHO tiene una base distinta para evaluar la canasta básica tras la línea de pobreza.

En segundo lugar, la información del año 1991 (aquella utilizada para el capítulo sobre el Perú en el libro de G. Psacharopoulos y A. H. Patrinos de 1994) no cubrió todo el país por la violencia que existía en varias zonas.²³ Las zonas con una mayor concentración de indígenas fueron justamente las que se excluyeron. Por ello, los porcentajes de población indígena de ese año son parciales y poco comparables.²⁴ En tercer lugar, utilizaremos en esta sección la lengua materna del jefe del hogar como una variable para identificar a los hogares indígenas;²⁵ encontramos que cerca del 29% de los hogares (y de la población) se encuentra en dicha categoría.²⁶

-
20. La variable del capital social captura si el jefe del hogar pertenece a un conjunto de organizaciones sociales.
 21. Esta variable, a diferencia del resto, expresa el nivel educativo alcanzado y no los años de educación. La variable utilizada representa el máximo nivel educativo alcanzado por los padres del jefe del hogar o su cónyuge.
 22. Existe una encuesta ENNIV previa (realizada entre 1985 y 1986), pero que no incluyó la pregunta sobre la lengua materna del jefe del hogar.
 23. Esta encuesta no cubrió la costa rural, ni la selva, ni tres departamentos de la sierra del país (Huancavelica, Ayacucho y Apurímac). Los tres departamentos de la sierra constituyen el centro de la llamada “mancha india”.
 24. Sin embargo, las comparaciones realizadas entre las encuestas ENNIV aplicadas en la década pasada, tomando sólo las regiones incluidas en la encuesta de 1991, no difieren significativamente de las presentadas en esta sección. Mayores detalles en el anexo 2.
 25. Esto implica una pequeña diferencia con lo utilizado para el resto del texto, pues sólo se considera la lengua materna del jefe del hogar y no se incluye la información sobre los/as cónyuges.
 26. La pregunta incluida en las ENNIV es algo confusa y podría estar subestimando ligeramente a la población indígena. Se pide decir cuál es la lengua materna que se habla, con lo que no queda claro si se pregunta por la lengua que se aprendió en la niñez o por la que se habla frecuentemente.

La situación de pobreza de los hogares indígenas respecto a la pobreza en los años mencionados, utilizando las líneas relevantes para cada ámbito,²⁷ también se mantiene relativamente estable en el tiempo si consideramos las diferencias metodológicas que justifican los “saltos” para 1991 y 2000.²⁸ Es decir, los niveles de pobreza (tanto total como extrema) de la población indígena son siempre mayores que los de la población no indígena, tal como se ve en los siguientes cuadros y gráficos.

Cuadro 5

Porcentaje de hogares en situación de pobreza

Año	Fuente	Pobreza total	Pobreza indígenas	Pobreza no indígenas
		(% de hogares)		
1991	ENNIV	49.5	72.4	44.1
1994	ENNIV	45.2	62.3	40.1
1997	ENNIV	41.8	61.4	36.4
2000	ENNIV	46.5	62.8	43.0
2001	ENAHO	46.8	63.8	42.0

Fuente: ENNIV 1991, 1994, 1997, 2000, ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: Instituto Cuánto - IEP

Fuente: ENNIV 1991, 1994, 1997 y 2000; ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

-
27. En el anexo 3 se presentan las líneas de pobreza utilizadas. Fueron calculadas en soles para los distintos ámbitos regionales considerados en cada encuesta. Como se puede ver en el anexo, las líneas difieren del estándar internacional de US\$ 2 y US\$ 1 diarios per cápita.
28. Una cobertura geográfica limitada en 1991 y una nueva metodología de captación de gastos de consumo adoptada por la ENAHO.

Cuadro 6

Porcentaje de hogares en situación de pobreza extrema

Año	Fuente	Pobreza extrema total	Pobreza extrema indígenas	Pobreza extrema no indígenas
		(% de hogares)		
1991	ENNIV	22.8	52.5	15.9
1994	ENNIV	14.7	28.6	10.9
1997	ENNIV	11.4	24.7	8.6
2000	ENNIV	11.7	22.2	9.5
2001	ENAHO	20.1	35.3	16.6

Fuente: ENNIV 1991, 1994, 1997, 2000, ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: Instituto Cuánto - IEP

Fuente: ENNIV 1991, 1994, 1997 y 2000; ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Como se desprende de los cuadros 5 y 6, las mayores diferencias entre los hogares indígenas y no indígenas se encuentran en la pobreza extrema. El porcentaje de hogares indígenas pobres es 50% mayor que el de los hogares no indígenas, mientras que en lo que se refiere a la pobreza extrema, el porcentaje de los hogares indígenas duplica el de los hogares no indígenas. Del total de los hogares pobres, el 43.4% es indígena, mientras que el 52.4% de los hogares pobres extremos también lo es.

Hay que notar que los niveles de pobreza consignados para 1991 difieren ligeramente de los publicados por D. Macisaac (1994) para ese mismo año, pues para mantener la consistencia hemos considerado, como en el resto de los años, las líneas de pobreza calculadas para cada ámbito (ver anexo 3), mientras que en el texto mencionado se utilizó la línea internacionalmente aceptada de US\$ 2 diarios per cápita para definir la pobreza y de US\$ 1 diario para la pobreza extrema. Como se puede ver en el anexo 3, utilizar este tipo de línea homogénea para todos los ámbitos trae problemas por la marcada heterogeneidad que existe entre los distintos ámbitos geográficos. Dada la heterogeneidad que hay en las regiones del Perú, es complejo identificar “una” línea de pobreza nacional. En general, adoptar el patrón internacionalmente aceptado hace que prácticamente todos los pobladores rurales (indígenas

y no indígenas) sean considerados pobres y más bien disminuye los niveles de pobreza estimados para la ciudad de Lima.

Para poder evaluar la tendencia de la pobreza indígena y no indígena y decir si la brecha entre ambas se viene cerrando o abriendo, presentamos las tres encuestas en estricto comparables: las ENNIV de 1994, 1997 y 2000.²⁹ A partir de esta comparación se puede decir, en términos generales, que la brecha parecería estarse cerrando lentamente, pero desgraciadamente no porque la pobreza indígena esté disminuyendo más rápido que la pobreza no indígena sino porque la pobreza no indígena está creciendo con mayor rapidez que la no indígena. Este comentario debe leerse a la luz de la evolución reciente de la economía y los niveles de empobrecimiento del Perú.

Fuente: ENNIV 1994, 1997 y 2000
Elaboración: IEP

En cambio, en el caso de la pobreza extrema sí se observa una tendencia no sólo hacia una reducción de su incidencia sino también hacia una menor diferencia en los niveles de pobreza extrema entre los hogares indígenas y los que no lo son. Como se puede ver en los gráficos 6 y 7, la pobreza extrema se reduce con mayor rapidez en los grupos indígenas que en los no indígenas. En realidad, la pobreza extrema indígena se reduce mientras que la pobreza indígena se mantiene prácticamente constante a lo largo de la década pasada.

29. Más detalles de esta comparación y la ampliación de la misma, incluyendo la información de los años 1991 y 2001, pueden verse en el anexo 2.

Fuente: ENNIV 1994, 1997 y 2000
Elaboración: IEP

El nivel de pobreza de los hogares indígenas se redujo entre 1994 y 1997 en un 2.5%, sobre todo por la reducción del 15% en los hogares indígenas en situación de pobreza extrema. Posteriormente, entre 1997 y 2000, si bien la pobreza total registrada para los hogares indígenas se mantuvo prácticamente constante, el porcentaje de hogares indígenas en situación de pobreza extrema continuó cayendo, aunque a una tasa menor que la registrada entre 1994 y 1997 (9.7%). Para los hogares no indígenas, la caída en los niveles de pobreza entre 1994 y 1997 fue mayor que para los indígenas (de un 4.2%), algo que se explica sobre todo por la reducción en el porcentaje de hogares no indígenas en situación de pobreza extrema (23%). A diferencia de los hogares indígenas, entre 1997 y el 2000 el nivel de pobreza de los hogares no indígenas creció, tanto por un mayor nivel de pobreza no extrema (10% más en el 2000 que en 1997) como por un incremento de los hogares no indígenas en situación de pobreza extrema (11% más en el año 2000 que en 1997).³⁰

30. Las tasas de crecimiento de los indicadores se presentan en el anexo 2.

Fuente: ENNIV 1994, 1997 y 2000
Elaboración: IEP

La disminución de la pobreza extrema (aun considerando el aparente repunte captado por la encuesta del 2001) podría explicarse por la implementación de políticas sociales centradas en los distritos más pobres del país a lo largo de la década.³¹ Al parecer, estas políticas habrían tenido una mayor incidencia en los hogares indígenas, probablemente porque estos tienen una presencia mayoritaria en los distritos más pobres (y rurales) y porque a su vez están agrupados en conglomerados de pobreza extrema en dichas zonas. La pobreza extrema no indígena está más dispersa en el territorio y sobre todo muy entremezclada con entornos pobres y no pobres, y por ende logró beneficiarse en la misma magnitud de este tipo de políticas sociales.

El gráfico 8 muestra cómo la distribución de los gastos per cápita no ha cambiado de manera significativa entre 1994 y 2000 para los hogares indígenas. En el caso de los hogares no indígenas, más bien, se observa un moderado cambio hacia un mayor nivel de empobrecimiento. Como punto de comparación, en los gráficos se incluyen las líneas de pobreza internacionalmente aceptadas (de US\$ 1 y US\$ 2 diarios per cápita, señaladas como líneas verticales en cada gráfico).³²

-
31. Algunos programas, como Foncodes, Caminos Rurales, programas de apoyo alimentario y de desarrollo agropecuario y de infraestructura pública, centraron sus actividades en los distritos más pobres de acuerdo al mapa de pobreza elaborado por Foncodes. De estos programas, sólo la segunda fase de Caminos Rurales cuenta con una evaluación de impacto que demuestra su pertinencia. Ver J. Escobal y C. Ponce (2002). Para el caso de Foncodes, hay estudios sobre temas específicos, como los de L. Alcázar y E. Wachtenheim (2001) y los de C. Paxson y N. Schady (2002).
 32. Las líneas utilizadas en el estudio corresponden a las líneas para los ámbitos regionales, con canastas de consumo y estructuras de precios referidas a cada región. La agregación de las mismas en una única línea no tiene mucho sentido desde el punto de vista analítico y por ello hemos preferido usar una línea arbitraria y más “limpia”.

Fuente: ENNIV 1994, 1997 y 2000
Elaboración: IEP

3. La pobreza indígena en el año 2001

A partir de esta sección retomaremos nuestra definición básica del hogar indígena en función de la lengua materna del jefe o su cónyuge. Al incluir la información de las cónyuges hemos aumentado nuestro grupo de hogares indígenas en cerca de cinco puntos porcentuales, ya que en general, si consideramos como indígenas a los hogares sólo por la lengua del jefe del hogar, tenemos un 29% de hogares indígenas, mientras que si tomamos también la lengua materna del jefe y/o su cónyuge, este porcentaje aumenta a un 33.7% para el total de los hogares encuestados por la ENAHO 2001–IV Trimestre. Debe tenerse también en cuenta que el grupo de hogares en el que el jefe y/o su cónyuge se autoidentifica como indígena es importante (el grupo de hogares indígenas se incrementa en cerca de un 12% respecto a los hogares indígenas tomando sólo la información sobre la lengua materna). Por ello es que debe considerarse que usar sólo la lengua materna del jefe o su cónyuge como criterio de identificación nos da una suerte de “mínimo” de hogares y/o población indígenas.³³

33. Con este criterio no se analiza a un importante e interesante segmento de hogares (sobre todo urbano) que se considera indígena, muchos de los cuales corresponden a segundas o terceras generaciones de migrantes.

Como señalamos en la sección anterior, 63% de los hogares indígenas son pobres y cerca de la mitad de ellos son pobres extremos (indigentes). Como se aprecia en el cuadro 7, los niveles de pobreza, la brecha y la severidad de la pobreza son mayores en los hogares indígenas que en los no indígenas en todos los ámbitos geográficos. Entre los hogares indígenas, son los monolingües los que registran los indicadores menos favorables. Los hogares rurales, indígenas y no indígenas, son los más pobres, los que tienen índices de pobreza más severos y brechas mayores. A su vez, entre los hogares rurales, los que son indígenas y además monolingües son los que obtienen los indicadores más desfavorables.

Cuadro 7
Indicadores de pobreza por hogares

Zona geográfica	Indicador	Hogares indígenas			No indígenas	Toda la población
		Monolingüe	Bilingüe	Todos		
Todo el Perú	FGT P ₀	0.793	0.612	0.631	0.396	0.471
	FGT P ₁	0.375	0.249	0.262	0.132	0.174
	FGT P ₂	0.215	0.133	0.141	0.062	0.087
Lima Metropolitana ^{1/}	FGT P ₀	NA	0.38	0.372	0.222	0.255
	FGT P ₁	NA	0.101	0.098	0.052	0.062
	FGT P ₂	NA	0.039	0.038	0.018	0.022
Resto urbano	FGT P ₀	0.762	0.510	0.523	0.380	0.414
	FGT P ₁	0.312	0.175	0.182	0.117	0.133
	FGT P ₂	0.171	0.082	0.086	0.051	0.059
Rural	FGT P ₀	0.860	0.773	0.786	0.658	0.722
	FGT P ₁	0.419	0.357	0.366	0.265	0.316
	FGT P ₂	0.243	0.203	0.209	0.138	0.174

1/ No figuran datos en el rubro indígenas monolingües de Lima Metropolitana, porque tenemos muy pocas tenemos muy pocas observaciones (sólo 21)

NA = No aplica

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Del cuadro 7 cabe resaltar las diferencias entre los distintos ámbitos geográficos. La brecha (FGTP₁) de los hogares rurales es casi cinco veces mayor que la de los hogares de Lima Metropolitana, un resultado válido tanto para los hogares indígenas como para los que no lo son. Esto revela que la pobreza rural afecta tanto a los indígenas como a los no indígenas, y que se define por estar muy distante de la línea de pobreza. El Perú es en realidad la reunión de tres espacios con características socioeconómicas distintas. Los ingresos de los pobladores del quintil superior en la zona rural corresponden a los del quintil medio en Lima Metropolitana; por ello, encontramos una suerte de “escalera” en la que los niveles más bajos de consumo, de acceso a la infraestructura pública y privada, a los servicios, etc. se encuentran siempre en la zona rural, seguidos por los de las zonas urbanas, y en un tercer nivel, significativamente superior, por los de Lima Metropolitana. En cada uno de los ámbitos, los hogares indígenas parecen estar medio escalón más abajo que sus pares no indígenas; es decir, en promedio siempre están rezagados respecto a los no indígenas en los tres ámbitos geográficos.

Para ilustrar esta situación se presenta el gráfico 9, que muestra los quintiles de ingreso y tres indicadores: el gasto per cápita anual medio del quintil; el nivel de educación promedio del miembro más educado de los hogares de cada quintil; y el porcentaje de hogares con teléfono.

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre
Elaboración: IEP

Por el contrario, se encuentran relativamente pocas diferencias en las características demográficas de los hogares indígenas y no indígenas. En ambos casos, el promedio de miembros por hogar se sitúa en cerca de seis personas y el tamaño de la familia disminuye a medida que se ubican en los niveles superiores de ingreso. En ambos casos, también, el 20% de los hogares es dirigido por una mujer. Es interesante notar que estos últimos hogares no son los más pobres, sobre todo en el caso de los que se ubican bajo la línea de la pobreza. Un tema a ser analizado podría ser las diferencias que existen entre los hogares indígenas y no indígenas conducidos por una mujer, pues como veremos después, los niveles de ingreso y las capacidades (la educación, los activos, etc.) son muy distintos entre las mujeres que viven en hogares indígenas y las que lo hacen en hogares no indígenas.

En el cuadro 8 se presentan los promedios de los ingresos anuales per cápita para cada uno de los ámbitos y grupos. Como era de esperar, los ingresos de los hogares indígenas son

menores que los de los hogares no indígenas en todos los ámbitos. Sin embargo, hay una excepción que merece señalarse. En Lima Metropolitana, los ingresos de los indígenas pobres y pobres extremos son mayores que los de los pobres y pobres extremos no indígenas. Esto podría estar reflejando la capacidad de los migrantes de aprovechar los espacios urbanos para insertarse en las actividades productivas, principalmente informales.³⁴

Cuadro 8

Promedio de ingresos anuales per cápita (US\$)^{1/}

	Nivel de pobreza	Hogares indígenas			No indígenas	Toda la población
		Mono-lingües	Bilingües	Todos		
Todo el Perú	Todos	854	1048	705	1234	1064
	No pobres	1583	1491	1324	1899	1771
	Pobres no extremos	545	749	629	635	633
	Pobres extremos	284	346	245	295	269
Lima Metropolitana ^{2/}	Todos	NA ^{3/}	1290	1290	1989	1825
	No pobres	NA	1668	1652	2489	2323
	Pobres no extremos	NA	841	841	737	769
	Pobres extremos	NA	411	411	306	349
Resto urbano	Todos	575	866	854	1104	1043
	No pobres	1036	1303	1297	1552	1502
	Pobres no extremos	607	669	666	677	674
	Pobres extremos	246	246	339	396	378
Rural	Todos	312	379	372	492	435
	No pobres	733	865	856	977	933
	Pobres no extremos	378	449	443	450	447
	Pobres extremos	229	221	222	241	230

1/ T. C. = 3.45

2/ No figuran datos en el rubro indígenas monolingües de Lima Metropolitana, porque tenemos muy pocas observaciones (sólo 21).

3/ NA = No aplica

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

En promedio, las menores diferencias en los ingresos per cápita de indígenas y no indígenas se registran en el resto urbano, donde los ingresos per cápita de los indígenas representan el 77% de los ingresos per cápita de los no indígenas. Las mayores diferencias se encuentran en Lima Metropolitana, donde los ingresos promedio per cápita de los indígenas equivalen al 65% de los ingresos promedio per cápita de los no indígenas. Adicionalmente, hay que señalar que los ingresos promedio per cápita de los no indígenas en la zona rural representan el 29% de los ingresos promedio per cápita de los no indígenas de Lima Metropolitana, mientras que para los no indígenas este porcentaje es de un 25%.

En la misma línea hay que notar que a nivel agregado, nacional, si se excluye a los hogares indígenas monolingües, los ingresos promedios per cápita de los hogares indígenas pobres y pobres extremos (bilingües) son mayores que los de sus pares no indígenas (hoga-

34. Algunos estudios antropológicos, como los de L. Huber (1997), N. Adams y J. Golte (1990), y N. Adams y N. Valdivia (1990), entre otros, discuten la importancia de las economías étnicas que utilizando redes de migrantes permiten la rápida incorporación de los migrantes a las cadenas económicas en las grandes ciudades.

res no indígenas pobres y pobres extremos). Nuevamente, en las grandes ciudades (pues el resultado se registra en Lima y es probable que en otras ciudades relativamente grandes),³⁵ los hogares indígenas pobres logran ubicarse en un nivel igual o mejor que los no indígenas. Probablemente, consiguen utilizar todos sus recursos de manera más eficiente, pero lo que no logran es dar el salto para salir de la pobreza. Como se observa en el cuadro 8, en todos los ámbitos los ingresos promedio per cápita de los indígenas no pobres (aun si se considera sólo a los bilingües) son marcadamente menores que los de los no indígenas que están fuera de la pobreza. Como era de esperar, las mayores diferencias en los niveles de ingreso se dan fuera de la pobreza y en la ciudad de Lima.

La pobreza subjetiva

La ENAHO 2001-IV incluyó preguntas que buscan captar la percepción de los hogares sobre su nivel de pobreza. Los resultados, ampliamente analizados por Herrera (2002), muestran que cerca del 70% de los encuestados estima que con los ingresos que recibe vive más o menos bien. Sólo el 23%, tanto de los hogares indígenas como no indígenas, considera que vive mal. Esta cifra es comprensible en el caso de los hogares no indígenas, cuyos niveles de pobreza extrema son inferiores al 17%, pero no para los hogares indígenas, con un 35% en situación de pobreza extrema. Es interesante notar que no hay ninguna diferencia en la distribución de las opiniones de los miembros de los hogares indígenas y no indígenas respecto a cómo perciben su situación económica, a pesar de las evidentes contrastes en su condición económica.

Cuadro 9

Con los ingresos de su hogar, ¿Ud., estima que...?

	No indígenas	Indígenas	Total
Vive bien	8.5	9.2	8.7
Más o menos bien	69.2	67.5	68.6
Vive mal	22.3	23.2	22.6
Total	100.0	100.0	100.0
Número de observaciones	10730	5550	16280

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Sin embargo, los hogares indígenas se sienten más pobres que los no indígenas. Como grupo, los jefes de hogares indígenas consideran que requerirían en promedio unos ingresos mensuales 35% superiores a los que actualmente reciben, mientras que los no indígenas estiman necesario un incremento de 15%. Como se puede ver en el cuadro 10, los pobladores rurales, indígenas y no indígenas, son los que señalan necesitar mayores incrementos, y entre ellos, los indígenas señalan valores mayores. Los resultados obtenidos se ajustan a las diferencias regionales y entre indígenas y no indígenas en cada ámbito que discutimos antes.

35. Para el caso del resto urbano, los ingresos promedio de los miembros de hogares indígenas bilingües pobres y pobres extremos son prácticamente iguales que los de los miembros de hogares no indígenas.

Cuadro 10

Ratio ingreso necesario / ingreso total, por dominio geográfico según quintiles de gasto

	Indígena						No indígena					
	1	2	3	4	5	Total	1	2	3	4	5	Total
Lima												
Metropolitana	1.35	1.20	0.95	0.91	0.94	1.07	1.42	1.05	1.00	0.96	0.90	1.06
Resto urbano	1.50	1.24	1.06	1.04	0.97	1.16	1.24	1.14	1.02	0.99	0.97	1.07
Resto rural	2.08	1.70	1.44	1.27	1.10	1.52	2.04	1.32	1.23	1.11	0.98	1.33
Nacional	1.81	1.50	1.26	1.16	1.04	1.35	1.50	1.18	1.08	1.02	0.96	1.15

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Nótese que sólo en los tres quintiles superiores de Lima Metropolitana, tanto los hogares indígenas como los que no lo son, señalan no necesitar más ingresos para vivir bien. En el caso del resto urbano, sólo los indígenas del quintil superior señalan vivir bien con sus ingresos. Entre los no indígenas, los pobladores del resto urbano de los dos quintiles superiores y los del quintil superior del ámbito rural señalan tener ingresos suficientes.

Al comparar los niveles reportados subjetivamente con aquellos realmente necesarios para salir de la pobreza, encontramos que tienden a coincidir. Las mayores diferencias se encuentran en el ámbito rural, donde la estimación subjetiva del nivel de ingreso necesario para salir de la pobreza (un aproximado a la categoría de vivir bien) es mayor que el realmente necesario en el caso de los hogares indígenas. Lo contrario sucede con los hogares no indígenas, donde se requiere mayores incrementos en los ingresos que los que ellos estiman necesarios para salir de la pobreza.

La desigualdad

La desigualdad entre los grupos indígenas y no indígenas es frecuentemente utilizada para resaltar la exclusión de la que son víctimas los indígenas.³⁶ Como era de esperar, encontramos una distribución de los ingresos desigual entre los indígenas y los no indígenas, y como veremos más adelante, una mayor equidad al interior del grupo indígena que del no indígena.

Del total del ingreso estimado con la ENAHO 2001-IV, el 24% corresponde a los hogares indígenas y el 76% a los no indígenas. Sin embargo, si usamos las definiciones alternativas para identificar la condición indígena, obtenemos que con nuestro *ind_3* (la autoadscripción y/o lengua materna) el porcentaje de los ingresos indígenas aumenta a un 36%, mientras que con el *ind_4* (el uso frecuente) disminuye a un 14%.

Complementariamente, vemos que sólo el 13% del total de los ingresos de los indígenas corresponde al decil superior, mientras que para el grupo no indígena este porcentaje se encuentra en 40%, tal como se muestra en el cuadro 11.³⁷ Asimismo, hay que destacar que el grueso de los hogares que pertenece a los deciles superiores, tanto indígenas como no

36. O. del Álamo (2003) hace un interesante recuento de este tema en América Latina.

37. Es necesario mencionar que estos estimados son sólo ilustrativos, pues las encuestas de hogares tienden a subrepresentar los ingresos de los más ricos, ya sea porque la cobertura de este estrato es pequeña (porque son pocos los hogares en dicho estrato), porque las tasas de rechazo para responder este tipo de encuestas son muy altas en los estratos más altos (algo más del 30% en el caso de la ENAHO) o porque los que contestan omiten determinadas fuentes de ingreso.

indígenas, se ubica en Lima Metropolitana. Sólo el 6.5% de los hogares indígenas y el 11.6% de los no indígenas de las zonas rurales están en el decil superior de ingresos (ver cuadro 11 y gráfico 10).

Cuadro 11

Porcentaje de los ingresos totales que se encuentra en cada decil de gastos

Decil	Nacional		Lima Metropolitana		Resto urbano		Zona rural	
	Hogares no indígenas	Hogares indígenas	Hogares no indígenas	Hogares indígenas	Hogares no indígenas	Hogares indígenas	Hogares no indígenas	Hogares indígenas
1	0.95	4.49	0.00	0.02	0.33	0.95	5.37	11.13
2	1.95	5.69	0.01	0.14	1.32	2.17	8.62	12.81
3	2.91	6.86	0.14	0.66	2.69	4.26	9.87	13.11
4	4.09	8.31	0.59	2.63	4.46	7.53	10.45	11.98
5	5.37	9.31	1.44	4.56	6.38	9.97	10.31	10.70
6	7.26	11.44	2.45	8.63	9.18	13.89	10.77	9.61
7	8.90	11.39	5.70	11.55	10.41	13.40	10.32	8.73
8	11.38	13.70	8.72	21.20	13.59	15.94	9.05	7.32
9	16.80	15.01	14.94	25.47	18.75	16.55	13.65	8.11
10	40.39	13.81	66.01	25.15	32.90	15.35	11.59	6.50
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

La información contenida en el cuadro 12 da cuenta de la participación de las personas en los hogares indígenas en los distintos niveles de ingreso. Como era de esperar, la mayor parte de las personas en los hogares indígenas se concentra en los deciles inferiores y apenas participa de los superiores. En el decil inferior, el 55% son indígenas, mientras que en el superior, sólo un 10% lo son. Aunque los datos aquí presentados son más alentadores que los de Macisaac

(1994), en cuyo texto se dice que el 2% de la población del decil superior es indígena, el 45% de los indígenas se concentra aún en los tres deciles inferiores.

Cuadro 12

Población que vive en hogares indígenas por decil de consumo

Decil	Gasto per cápita promedio (US\$) ^{1/}	% de personas en hogares indígenas por decil	Factor múltiple de población indígena relativa al promedio	% de personas en hogares indígenas	% de personas en hogares no indígenas
1	173.1	19.3	0.6	55.8	44.2
2	291.7	14.1	0.4	44.9	55.1
3	393.2	12.2	0.4	37.5	62.5
4	503.5	11.3	0.4	36.0	64.0
5	618.5	10.3	0.3	32.1	67.9
6	759.7	8.8	0.3	28.0	72.0
7	939.4	8.5	0.3	26.4	73.6
8	1173.7	7.3	0.2	24.3	75.7
9	1568.2	5.3	0.2	19.1	80.9
10	3286.3	2.9	0.1	10.2	89.8

1/ TC= 3.45

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Utilizando la descomposición del índice de entropía generalizado discutido por Shorrocks (1984), encontramos que la desigualdad en la distribución de los ingresos totales se explica básicamente por la desigualdad que se registra al interior de cada grupo (indígena y no indígena). Como se muestra en el cuadro 13, el 86% de la desigualdad se explica por la desigualdad dentro de los grupos y el 14% por la desigualdad entre ambos grupos (indígenas y no indígenas).³⁸ La mayor desigualdad dentro de cada grupo se registra entre los pobladores no indígenas de la ciudad de Lima, mientras que la menor desigualdad, como era de esperar, se registra en las zonas rurales (tanto para los indígenas como para los no indígenas).

Cuadro 13

Descomposición de la desigualdad total en la distribución de los ingresos totales (índice de entropía generalizado: GE(2))

	GE(2)	%
Desigualdad intra grupos	0.875	86%
Desigualdad entre grupos	0.143	14%
Desigualdad total en los ingresos	1.019	100%

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Finalmente, para comparar esta situación con la de la década anterior, en el gráfico 11 se muestra la participación de los hogares indígenas en los distintos niveles de consumo en 1994 y en el 2001.³⁹ Como se ve, no hay mayores cambios en esos años.⁴⁰

38. Si realizamos el mismo ejercicio sólo considerando los ingresos laborales de los individuos entre 15 y 65 años, el porcentaje de la desigualdad atribuible a la desigualdad intra grupo pasa de 86% a 93%.

39. En quintiles por la limitada información de 1994.

40. En realidad, no hay ningún motivo para que hubiera un cambio en esta distribución.

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre
Elaboración: IEP

La desigualdad al interior de cada grupo

Los resultados de los indicadores de desigualdad presentados en el cuadro 14 muestran que la desigualdad es menor entre los indígenas que entre los que no lo son. Esta conclusión contrasta con lo enunciado por Macisaac (1994), quien utilizando la información de 1991 aseguró que la situación era inversa y que eran los indígenas los que presentaban los mayores índices de desigualdad.

Cuadro 14

Indicadores de desigualdad en el ámbito nacional

	Hogares indígenas			No indígenas	Toda la población
	Monolingüe	Bilingüe	Todos		
Índice de Gini	0.414	0.401	0.405	0.442	0.446
Índice de Theil	0.295	0.273	0.277	0.365	0.371
N data	544	5016	5560	10955	16515

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre
Elaboración: IEP

Es necesario volver a señalar que las mayores desigualdades se registran entre los ámbitos geográficos y que por ello el índice de Gini en el ámbito nacional es de 0.446, mientras que los niveles de desigualdad dentro de cada ámbito geográfico no superan el 0.383. Es decir, la mayor desigualdad no se debe a las diferencias entre los miembros de los hogares indígenas y no indígenas sino a las que existen entre Lima y las zonas rurales.

Cuadro 15

Indicadores de desigualdad por ámbito geográfico

		Indígenas	No indígenas	Toda la población
Lima	Índice de Gini	0.293	0.393	0.383
	Índice de Theil	0.148	0.294	0.282
Resto urbano	Índice de Gini	0.315	0.351	0.347
	Índice de Theil	0.167	0.215	0.210
Rural	Índice de Gini	0.334	0.346	0.345
	Índice de Theil	0.192	0.212	0.209

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre
Elaboración: IEP

Para discutir la importancia de la variable indígena en la condición de pobreza de los hogares se estimaron varios modelos *logit*, donde la variable dependiente era la probabilidad de que un hogar fuese pobre. Se incluyeron, como variables independientes, aquellas referidas a la composición del hogar, las características del jefe del hogar (la edad, el sexo, el tipo de empleo, el sector en el que genera sus ingresos, la salud) y la educación del jefe, de su cónyuge y de la persona más educada. Además, se incluyó una variable sobre el capital social (medida como la pertenencia a redes y asociaciones) y otra que recoge si el jefe del hogar tiene un trabajo formal (un empleo dependiente, con seguro de salud y/o compensación por tiempo de servicios).

En el cuadro 16 se presenta la regresión en el ámbito de los hogares. Como se aprecia, las variables con un mayor efecto marginal son el tamaño y la composición del hogar (cuanto más niños en el hogar, mayores son las posibilidades de que éste sea pobre); el tipo de ocupación del jefe (si tiene un trabajo formal, la probabilidad de que sea pobre disminuye en un 16%); el ámbito geográfico donde se ubica el hogar; si el jefe trabaja en el sector agropecuario; y si el hogar es o no indígena. Es interesante que el sexo del jefe del hogar no resulte significativo.

Cuadro 16
**Variables asociadas con la pobreza
(hogares)**

	Coef.	Prom.	Efecto marginal
Constante	1.0388 ***		
Lima	-0.6535 ***	0.28	-0.1615
Zona rural	0.0797	0.35	0.0199
Indígena (ind_1)	0.4570 ***	0.32	0.1134
Número de residentes de 0 a 6 años	0.8066 ***	0.73	0.2016
Número de residentes de 7 a 24 años	0.4304 ***	1.74	0.1076
Número de residentes de 25 a 59 años	0.1423 ***	1.70	0.0356
Número de residentes de más de 60 años	0.1687 **	0.40	0.0422
Edad del jefe	-0.0146	47.80	-0.0036
Edad del jefe al cuadrado	0.0000	2527.19	0.0000
Sexo del jefe (masculino)	-0.0564	0.80	-0.0141
Años de educación del jefe de hogar	-0.0546 ***	7.12	-0.0136
Años de educación del cónyuge	-0.0438 ***	6.25	-0.0110
Número de años de educación del miembro más educado	-0.1299 ***	9.73	-0.0325
Empleo formal	-0.6710 ***	0.15	-0.1646
Capital social y organización	-0.0762	0.26	-0.0191
Sector			
Manufactura	-0.2914 ***	0.20	-0.0727
Actividad agropecuaria	0.5732 ***	0.34	0.1418
Buena salud	-0.0906	0.61	-0.0226
Promedio de la variable dependiente (pobres)		0.47	
Tamaño de la población		5835082	
F (21,2778)		98,050	
Prob > F		0,000	
N		16373	

*** Significativa al 99% de confianza

** Significativa al 95% de confianza

* Significativa al 90% de confianza

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

La probabilidad de que un hogar dirigido por un varón sea pobre es de un 68.3% en el caso de un hogar indígena y de un 48.7% en el de un hogar no indígena. Unos resultados similares se obtienen para los hogares dirigidos por mujeres.⁴¹

Como se desprende del cuadro 16, la probabilidad de que un hogar sea pobre está fuertemente ligada al tipo de empleo que tienen los miembros del hogar. El contar con un trabajo formal es un aspecto clave. Los hogares indígenas con al menos un miembro con un trabajo formal tienen una probabilidad de ser pobres de 39%, contra el 72% de posibilidades de ser un hogar pobre si nadie tiene un empleo formal. Si bien se encuentra una relación similar en el caso de los hogares no indígenas, las probabilidades de ser pobre son menores (21.4% si tienen algún empleo formal y 53% si no lo tienen). Respecto al ámbito donde se ubica el hogar, tenemos que si el hogar está en Lima Metropolitana, la probabilidad de que sea pobre disminuye en un 16%.

La variable indígena es también importante. Los hogares indígenas tienen una probabilidad de ser pobres casi 11% superior a los no indígenas. Sin embargo, esto está fuertemente vinculado a la definición de indígena que se adopte. Si realizamos la misma regresión usando los demás indicadores, encontramos que el efecto marginal asociado a la variable indígena disminuye a un 10% cuando se usa el *ind_3* (la autoadscripción y/o lengua materna), y por el contrario, se incrementa a un 15% cuando empleamos el *ind_4* (la lengua usada frecuentemente).⁴² Es decir, entre los indígenas hay grupos que, como vimos al comentar los niveles de ingresos, son claramente menos favorecidos (los grupos monolingües cuya lengua materna es indígena), y otros más integrados, como los migrantes en las grandes ciudades.

La combinación de las variables del ámbito geográfico y las distintas definiciones de la condición indígena ilustra muy bien las diferencias en cada ámbito al usar distintas definiciones de los hogares indígenas. En el cuadro 17 se presentan sólo los efectos marginales obtenidos para la variable indígena de las regresiones sobre los determinantes de la pobreza.⁴³ Es muy interesante notar que en todos los ámbitos geográficos el efecto marginal de ser un indígena que usa la lengua materna frecuentemente implica una mayor probabilidad de que el hogar sea pobre. Sin embargo, lo más interesante de todo es que en Lima Metropolitana la variable indígena no resulta significativa. Es decir, el ser indígena en Lima, siguiendo cualquiera de las definiciones, no altera la probabilidad de que un hogar sea pobre, un resultado que se condice con el hecho, que veremos luego, de que las diferencias entre los ingresos de indígenas y no indígenas en Lima se deben básicamente a que los hogares indígenas tienen una menor dotación de factores.

41. La probabilidad de que un hogar indígena dirigido por una mujer sea pobre es de 68.6%, mientras que la probabilidad de que un hogar no indígena dirigido por una mujer lo sea es de 43.7%. En el anexo 4 se presentan algunos resultados adicionales.

42. En el anexo 4 se presentan las tres regresiones *logit* usando las distintas definiciones de indígena mencionadas.

43. En el anexo 5 se encuentran las tres regresiones por ámbito geográfico para cada una de las definiciones de hogar indígena.

Cuadro 17

Efectos marginales de la variable indígena sobre la probabilidad de que el hogar sea pobre por ámbitos geográficos (según distintas definiciones)

	Ind_1	Ind_3	Ind_4
	Lengua materna	Lengua materna y/o autoadscripción	Uso frecuente de lengua indígena
Lima Metropolitana	0.0373	0.0239	0.0161
Resto urbano	0.0656 **	0.0660 ***	0.1235 ***
Rural	0.1059 ***	0.0987 ***	0.1209 ***
Nacional	0.1134 ***	0.0975 ***	0.1518 ***

*** Significativa al 99% de confianza

** Significativa al 95% de confianza

* Significativa al 90% de confianza

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Las variables relativas a la educación resultaron significativas en la determinación de la probabilidad de que un hogar sea pobre, según todas las definiciones y en todos los ámbitos. Si se incluye sólo la escolaridad del jefe, se encuentra que ésta es significativa y que tiene un efecto marginal de 3.5%. Sin embargo, al incluir las otras variables, como la educación del cónyuge y el nivel educativo de la persona con mayor educación en el hogar, el efecto marginal de la educación del jefe disminuye a 1.3%. La educación del cónyuge tiene un impacto similar. La educación del miembro más educado es la que tiene el mayor efecto, algo más de 3.2%. Es importante notar que los promedios (en años de educación) de estas variables son relativamente bajos: siete años para el jefe; seis para el cónyuge; y diez para el miembro con más educación (es decir, apenas la secundaria incompleta). Claramente, un hogar con un miembro con educación superior tendrá una probabilidad de ser pobre mucho menor que uno con un jefe que ha cursado la secundaria completa. Esto se condice con la estrategia de muchos hogares que se sacrifican para que al menos uno de sus miembros logre niveles superiores de educación.

Como se puede observar en el cuadro 18, es muy pequeño el porcentaje de hogares pobres cuyo jefe tiene educación superior: la mayoría está en la categoría de no pobre. Sin embargo, el porcentaje de estos es mayor para el grupo no indígena que para el indígena. Además, sólo el 16% de los que tienen educación superior pertenece a hogares indígenas. Del cuadro 18, resulta evidente la relación inversa entre educación y pobreza, pero también el menor logro educativo de los pobladores indígenas. Volveremos sobre este punto más adelante.

Cuadro 18

Incidencia de la pobreza según el nivel educativo de las personas que viven en hogares indígenas (porcentajes de hogares pobres en cada nivel educativo)

Nivel educativo del jefe del hogar	Indígenas				No indígenas			
	Pobres extremos	Pobres no extremos	No pobres	Total	Pobres extremos	Pobres no extremos	No pobres	Total
Sin instrucción	56.8	26.3	16.9	55.6	44.0	33.6	22.5	44.4
Primaria incompleta	47.7	29.7	22.6	40.1	34.9	35.6	29.5	59.9
Primaria completa	37.6	33.5	28.9	35.7	24.4	36.9	38.7	64.3
Secundaria incompleta	31.1	34.2	34.7	34.8	14.4	36.8	48.8	65.2
Secundaria completa	18.4	35.0	46.6	22.2	7.0	29.4	63.5	77.8
Superior universitaria y no universitaria	10.7	21.4	67.9	16.0	2.1	11.0	86.9	84.0

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Otra variable que resulta importante es el sector donde se obtienen los ingresos principales del hogar. Los hogares que dependen de la agricultura tienen una mayor probabilidad de ser pobres (la probabilidad de que el hogar sea pobre crece en 14%), mientras que lo contrario ocurre con los que dependen del sector manufacturero (la probabilidad de que el hogar sea pobre decrece en 7%). Este resultado es igual para el resto urbano y las zonas rurales, más no para Lima. En Lima Metropolitana, donde la agricultura es mínima, trabajar en el sector manufacturero no resulta significativo. Esto se explica por la concentración de las actividades de servicios en esa ciudad.

Este resultado nuevamente nos lleva a las diferencias regionales, pues las zonas que más dependen de la agricultura, es decir las alto andinas, son justamente aquellas donde la calidad de los recursos naturales es bastante limitada para ese fin. La llamada “mancha india” es una buena muestra de esta situación. Los pobladores rurales que se dedican a las actividades no agrícolas tienden a tener una mejor situación económica que sus pares agricultores. Aquí sería interesante controlar por el tipo de recursos que poseen (la cantidad y calidad de tierras, por ejemplo) y el tipo de entorno natural (el clima, la altura, etc.).⁴⁴

Las condiciones de la vivienda y el acceso a los servicios

Como se puede ver en los cuadros 19 y 20, los hogares indígenas tienen un menor acceso a los servicios públicos y privados, lo que se condice además con una menor dotación de capacidades, como veremos en la siguiente sección. En ambos casos, una parte importante de la diferencia con los hogares no indígenas se explica por la concentración de los hogares indígenas en la zona rural del país.

Cuadro 19

El acceso a los servicios

	Indígenas	No indígenas	Total	Rural	Urbano
% Hogares con:					
Agua potable	52.5	66.1	61.8	35.4	75.9
Electricidad	60.9	74.3	70.0	27.5	92.7
Teléfono	10.5	26.7	21.5	0.3	32.8
Servicio de desagüe:					
Privado	29.6	53.4	45.8	4.1	68.0
Compartido	2.9	2.3	2.5	0.5	3.5
Pozo	8.6	7.6	7.9	11.3	6.1
Letrina	22.3	19.7	20.5	36.8	11.9
Ninguno	36.6	17.0	23.3	47.3	10.4

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

El 66% de los hogares no indígenas tiene agua potable, mientras que el 53% de los hogares indígenas tiene acceso a ese servicio. De igual modo, el 53% de los hogares no indígenas tiene conexión al desagüe frente al 30% de los hogares indígenas. La cobertura de servicios, como la electricidad, ha aumentado rápidamente en los últimos años en todo el país; por ello, un porcentaje alto de hogares indígenas y no indígenas posee ahora ese servicio (un 74% de los no indígenas y un 61% de los indígenas). El 27% de los hogares no indígenas tiene teléfono, mientras que sólo el 11% de los hogares indígenas cuenta con él.

44. Información no disponible en la ENAHO 2001-IV.

Respecto a los activos semi durables, el 45% de los hogares no indígenas tiene televisor a color, mientras que el 21% de los hogares indígenas posee ese aparato. El 8% de los hogares no indígenas tiene un auto, mientras que sólo el 4% de los hogares indígenas lo tiene.

Si bien las diferencias son marcadas y se mantienen en todos los ámbitos, también las hay entre los ámbitos. Como mencionamos, las condiciones de acceso a los servicios públicos en el medio rural son mucho más limitadas que en las zonas urbanas, para los hogares indígenas y no indígenas, como se muestra en el cuadro 19.

Los llamados “programas sociales” más importantes atienden en mayor medida a la población indígena de los estratos más pobres, aunque en el agregado, el número total de beneficiarios no indígena es mayor. Por su cobertura, los programas más importantes son el del Vaso de Leche, que entrega leche o un sustituto lácteo a las madres gestantes y los niños a través de los municipios distritales (el único programa social que actualmente está totalmente descentralizado), y el Programa de Desayunos Escolares que entrega un complemento alimentario a los niños que asisten a la escuela pública en las zonas pobres.⁴⁵ Cada uno de estos programas atiende a cerca de ocho millones de peruanos y peruanas. Desgraciadamente, los estudios sobre su impacto son poco alentadores.⁴⁶

Sorprendentemente, además de estar presentes en los quintiles superiores (evidenciando los problemas de filtración de estos programas y/o de los “pobres” de los estratos más privilegiados de nuestra sociedad), estos programas atienden a más pobladores de hogares no indígenas que indígenas en los quintiles superiores de consumo, como se muestra en el cuadro 20. En general, al ver el total de beneficiarios de estos programas encontramos que no existe ningún tipo de atención prioritaria (como una acción afirmativa) a favor de los indígenas.

Cuadro 20

Protección social según quintiles de consumo (% de hogares de cada quintil con acceso a cada programa)

	Quintiles de consumo					Total
	1	2	3	4	5	
Vaso de leche:	47.2	35.6	28.2	20.4	7.1	26.3
Indígenas	46.6	34.5	30.1	22.8	11.3	32.7
No Indígenas	48.0	36.2	27.3	19.5	6.4	23.2
Desayuno escolar:	36.3	20.2	10.4	4.5	1.6	13.4
Indígenas	46.2	28.1	14.9	6.4	3.2	24.4
No indígenas	24.7	14.9	8.3	3.8	1.3	8.2
Seguro escolar:	32.3	33.2	29.3	22.1	8.5	24.1
Indígenas	30.0	27.5	26.0	21.7	9.5	25.0
No indígenas	35.0	37.0	30.8	22.3	8.3	23.7
Vacunación infantil:	25.6	21.3	20.3	15.6	6.8	17.2
Indígenas	23.7	18.2	18.3	13.0	6.8	17.7
No indígenas	27.7	23.4	21.3	16.5	6.8	17.0

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

45. El programa del Vaso de Leche, creado originalmente para paliar la crisis de la segunda mitad de los años ochenta, entregaba raciones de leche a los niños que vivían en la ciudad de Lima. Luego este programa se amplió y actualmente el Ministerio de Economía entrega un monto a cada municipio distrital para que, junto con las asociaciones de madres de familia, mantengan y operen el programa.
46. Ver, por ejemplo, E. Pollit *et al.* (1996), y E. Pollit y S. Cueto (2002) sobre los desayunos escolares, y L. Alcázar *et al.* (2003) y G. Gajate y M. Inurritegui (2003) sobre el Vaso de Leche. Los estudios mencionados dan cuenta del limitado alcance e impacto de estos programas. Una parte importante de sus recursos se pierde en la burocracia y en los costos de transporte y distribución y el impacto en las condiciones nutricionales de los niños es limitado. Estas evaluaciones independientes son escasas y se realizan sólo para algunos programas sociales. La gran mayoría de los programas no cuenta con sistemas de evaluación y monitoreo.

Hoy en día, los programas sociales están en plena fase de análisis. Los estudios muestran la poca eficacia con que vienen atendiendo a los más necesitados y su escaso impacto. Además, se ha aprobado su descentralización, lo que complica aún más el panorama, pues no queda claro quién se hará responsable de ellos y cómo la descentralización evitará la superposición y descoordinación que existe actualmente.

La educación y la salud

Como era de esperar, la población que vive en hogares indígenas tiene menores niveles educativos que la de los hogares no indígenas. El promedio de años de educación para los miembros de los hogares indígenas mayores de 15 años es de 6.4 años, es decir la primaria completa, mientras que para los miembros de los hogares no indígenas es de 8.7, es decir, la secundaria incompleta. Tal como se muestra en el cuadro 21, las mujeres tienen en promedio menores niveles educativos que los varones, tanto en los hogares indígenas como en los no indígenas. Hay que destacar una diferencia importante en el nivel educativo de las jefas de hogar indígenas y no indígenas, que será útil para explicar el desempeño de los hogares dirigidos por mujeres: las primeras tienen un promedio de años de educación extremadamente bajo (2.7 años), muy inferior al de las segundas (7.3 años).

Cuadro 21

Promedio de años de educación de las personas en los hogares indígenas (definición de indígena por lengua materna)

	Indígenas			No Indígenas		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Población de 15 años a más	7.60	5.61	6.42	9.17	8.31	8.72
Total	5.90	4.57	5.23	7.20	6.68	6.93
Jefes de Hogar	6.32	2.67	5.61	8.68	7.25	8.38
Jóvenes entre 7 y 14	3.56	3.49	3.53	3.76	3.79	3.77

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Como señalamos en las secciones iniciales, los resultados son diferentes cuando se usan las distintas definiciones de lo indígena. Los individuos que pertenecen a los hogares clasificados como indígenas usando la autoadscripción (ind_2) tienen en promedio casi un año más de educación que los que son miembros de hogares indígenas definidos por la lengua materna (ind_1), y estos a su vez tienen en promedio casi 0.5 años de educación más que los individuos de hogares que señalan usar la lengua indígena de manera frecuente (ind_4).

Como se observa en el gráfico 12, la cobertura educativa ha crecido considerablemente en los últimos cuarenta años, tanto para los hogares indígenas como para los que no lo son. Entre 1950 y 1980 prácticamente se cerró la brecha del acceso a la escuela entre indígenas y no indígenas. Éste es probablemente uno de los grandes cambios ocurridos en la segunda mitad del siglo XX en el Perú: la educación para todos en todo el país. Si bien la cobertura ha crecido, subsisten los problemas relacionados con la escasa permanencia en la escuela de determinados grupos, como las niñas en el ámbito rural. Sin embargo, el problema más grave no es de cobertura sino de calidad. Las desigualdades en la calidad educativa en nuestro país son abrumadoras, como lo es el nivel promedio del logro educativo que nos sitúa en los últimos lugares de la región en calidad de la educación.

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre
Elaboración: IEP

Como se puede ver en los gráficos 13 y 14, en los años cincuenta, la cobertura de la educación formal era significativamente mayor para los hombres que para las mujeres, tanto para los indígenas como para los no indígenas. Al comparar ambos gráficos resulta evidente que el cierre de la brecha de la cobertura educativa ha sido especialmente importante para reducir las diferencias de capacidades entre los hombres y las mujeres, en primer lugar, y entre las mujeres indígenas y el resto de los peruanos y peruanas, en segundo lugar.

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre
Elaboración: IEP

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre
Elaboración: IEP

Esta mayor cobertura viene acompañada de un significativo cambio en el número de años de educación promedio alcanzado por las distintas cohortes, tal como se muestra en el gráfico 15. La mayor cobertura claramente benefició a los hombres y a las mujeres, pero marca cambios sustanciales para estas últimas. Las mujeres nacidas antes de 1930 tenían en promedio 0.72 años de educación si eran indígenas y 3.62 si no lo eran; las mujeres nacidas en los años sesenta tenían 5.8 años de educación si eran indígenas y nueve años de educación si no lo eran. Si bien el aumento de la cobertura tiene que ver con estos resultados, subsisten problemas para mantener a las niñas en la escuela, sobre todo en las áreas rurales.⁴⁷ En el caso de los varones, el promedio de años de educación prácticamente se duplicó entre los nacidos antes de 1930 y los que nacieron en los años sesenta (frente al caso de las mujeres donde los promedios casi se triplicaron).

De acuerdo a los datos incluidos en el cuadro 22, sorprende que más del 50% de los niños que asisten a la escuela tenga algún nivel de retraso para su edad. Los niños de los hogares indígenas presentan mayores niveles de retraso que los de los hogares no indígenas, en todos los niveles de escolaridad. Las razones aducidas para no enviar a los niños a la escuela son similares entre los hogares indígenas y no indígenas, siendo los problemas económicos la principal razón para ambos grupos. A pesar de ello, la información del cuadro 23 muestra que el ser indígena eleva en casi un 20% la probabilidad de abandonar la escuela antes de terminar la primaria, y un 14% adicional si se trata de una niña.

47. Varios trabajos sobre la escuela rural y sobre la educación de las niñas se han realizado en el marco de los programas de mejoramiento de la calidad de la educación primaria y de la Red para la Educación de la Niña-Florecer.

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre
Elaboración: IEP

Cuadro 22

Distorsión en el grado educativo según la edad
(% de niños en cada grado según pertenencia a hogares indígenas y no indígenas)

	Indígenas			No Indígenas			N Data
	Sin distorsión	Con distorsión ^{1/}	Total	Sin distorsión	Con distorsión ^{1/}	Total	
1er grado	45.4	54.6	37.0	58.5	41.5	63.0	2351
2do grado	42.7	57.3	37.0	46.6	53.4	63.0	2303
3er grado	40.9	59.1	37.5	49.4	50.6	62.5	2239
4to grado	37.5	62.5	36.7	46.8	53.2	63.3	1955
5to grado	34.2	65.8	36.3	48.0	52.0	63.7	1860
6to grado	35.3	64.7	37.0	45.9	54.1	63.0	1826
Más de 6to grado	33.7	66.3	34.2	42.8	57.2	65.8	5740
Total	37.9	62.1	36.2	47.0	53.0	63.8	18274

^{1/} Esta categoría considera una diferencia entre el nivel educativo y la edad igual o mayor a 2 años

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre
Elaboración: IEP

Cuadro 23

Determinantes de logro educativo, submuestra de adultos

	Variación del promedio	Años de escolaridad (MCO)	Efectos marginales	Deserción de la educación primaria (logit)	Efectos marginales
Edad	39.7	-0.1146 ***	0.0389	0.0310 ***	0.0100
Masculino	1.5	-1.2905 ***	-0.8060	0.1660 ***	0.1395
Indígena	0.3	-2.2286 ***	-1.6947	0.4385 ***	0.1985
Constante		15.2758		-3.1866	
N = 43214					
R ² / chi cuadrado		R ² = 0.1977		F = 372.76	

*** Significativa al 99% de confianza

** Significativa al 95% de confianza

* Significativa al 90% de confianza

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre
Elaboración: IEP

El hecho de completar la secundaria, es decir la educación escolar, es más frecuente entre los individuos que viven en hogares no indígenas. Sin embargo, según los resultados obtenidos por Mendieta (2003), el que los padres tengan ascendencia indígena tendría un efecto positivo en la probabilidad de que los niños terminen la secundaria.

En el caso de la educación superior, sí subsiste un sesgo a favor de los miembros de los hogares no indígenas, aunque hay que mencionar que sólo el 6.2% de los adultos tiene educación superior. El porcentaje de miembros de hogares indígenas con educación superior es bastante menor que el de los no indígenas, tal como se ve en los gráficos 16 y 17.

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre
Elaboración: IEP

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre
Elaboración: IEP

Al igual que en los temas anteriores, aquellos identificados como miembros de hogares indígenas considerando el criterio de la autoadscripción muestran mayores niveles educativos que los identificados como miembros de hogares indígenas usando sólo los criterios de la lengua (materna y de uso).

Es necesario señalar que si bien se ha avanzado en lograr el acceso a la educación básica y en promover la permanencia de los niños y niñas en la escuela primaria, los resultados en la calidad de la educación son muy pequeños. Las pruebas PISA dan cuenta de que la calidad de nuestra educación se mantiene muy por debajo de los mínimos aceptables.

Respecto al acceso y uso de los servicios de salud, la información que se ha podido trabajar es bastante limitada. De la información contenida en los cuadros se puede decir que no hay diferencias en las condiciones generales de salud de los indígenas y no indígenas, más sí en el tipo de tratamiento que dan a las enfermedades. La mayoría de los indígenas prefiere los tratamientos caseros. Asimismo, los indígenas acuden menos a los centros de salud. En estas afirmaciones, nuevamente hay que considerar la división por ámbitos, pues las diferencias son muy importantes entre los pobladores urbanos y rurales, no sólo por las menores facilidades en las zonas rurales por cuestiones de distancia y densidad poblacional sino por las propias costumbres de los pobladores del campo. El 52,8% de los miembros de hogares indígenas rurales prefiere los remedios caseros (39.1% de los indígenas urbanos) y el 43.9% de los no indígenas urbanos dice lo mismo (24.1% de los no indígenas urbanos). Aquellos que tuvieron que ir a un hospital (tanto miembros de hogares indígenas como no indígenas) gastaron en promedio US\$ 87; en el caso de las consultas médicas, los que no eran miembros de hogares indígenas gastaron en promedio 25% más que los que sí lo eran.

El acceso a los seguros privados de salud es relativamente bajo. Aunque los miembros de los hogares no indígenas tienen una mayor cobertura, en ambos casos el porcentaje es mínimo (no supera el 2.8% en el caso de los hogares no indígenas). Estas cifras revelan la existencia de un dramático 55% de pobladores que no tiene ningún tipo de seguro de salud.

Los ingresos y el empleo

Del total de la población en edad de trabajar (a partir de 14 años), el 65.6% realiza alguna actividad laboral. De la población que realiza alguna actividad, el 83% tiene ingresos laborales, del cual el 57% es miembro de un hogar no indígena y el 26% restante de un hogar indígena.

Los ingresos de los hogares peruanos provienen mayoritariamente de un empleo principal, que como veremos a continuación, suele estar en el sector informal. En promedio, el 60% de los ingresos del hogar provienen del empleo principal de cada uno de sus miembros, tanto para los hogares indígenas como no indígenas. Las fuentes de empleo secundarias dan cuenta del 4% de los ingresos de los hogares no indígenas y del 5% de los de los hogares indígenas. Las remesas constituyen la segunda fuente más importante de ingresos, representando el 9% de los ingresos de los hogares no indígenas y el 7% de los ingresos de los hogares indígenas.⁴⁸

48. Para obtener el 100% del ingreso se incluye un 17% que corresponde a las imputaciones de alquileres y otros y a la valorización de los autosuministros.

Tanto los miembros de los hogares indígenas como los de los hogares no indígenas trabajan mayoritariamente en el sector informal.⁴⁹ La definición de este sector no es muy precisa, pero da cuenta del 80% del empleo de los peruanos y peruanas.⁵⁰ De ahí que sea tan distintivo tener un trabajo estable y con una relación de dependencia con el empleador, y por ende, que esto impacte de manera significativa en la probabilidad de que los hogares sean pobres. Como se puede ver en el cuadro 24, los ingresos promedio en el sector informal son sustancialmente menores que los que se obtienen en el sector formal, tanto para los hogares indígenas como para los que no lo son.

Cuadro 24

Características de los ocupados^{1/}

	Indígenas		No indígenas		Total	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Promedio de ingreso del total de la fuerza laboral (US\$ anuales)^{2/}						
Total	1248	630	2278	1433	1941	1146
Sector Formal	2745	1694	4194	2826	3860	2592
Sector Informal	1089	545	1923	1172	1637	934
N Data	5843	4609	11378	7569	17221	12178
Estatus de los ocupados (%)						
Empleados	6.6	1.9	6.9	2.5	6.8	2.3
Auto-empleados	41.3	33.2	33.9	35.2	36.5	34.5
Empleadores	10.8	8.4	21.3	22.4	17.8	17.4
Obreros	24.5	7.9	27.5	6.9	26.5	7.3
Trabajadores familiares no remunerados	15.8	43.4	9.6	23.7	11.7	30.8
Trabajadoras del hogar	0.3	4.7	0.3	8.8	0.3	7.3
Otros	0.4	0.4	0.4	0.5	0.4	0.5
%Total	100	100	100	100	100	100
N sin expandir	6675	5752	12566	9354	19241	15106

1/ Ingreso promedio anual en dólares (TC 3.45)

2/ Los individuos sólo pueden recibir ingresos laborales por labor formal o informal y no ambas a la vez, el porcentaje de individuos que reciben ingresos por ambas fuentes es de 10%

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

A pesar de estas similitudes, los resultados muestran que entre los individuos con ingresos laborales hay grandes diferencias: los indígenas en promedio ganan el 50% de lo que ganan los no indígenas. Sin embargo, hay que recordar que un porcentaje importante de indígenas vive en las zonas rurales, donde los ingresos son significativamente menores que en las zonas urbanas.⁵¹

49. Para definir las variables del sector informal se tomó la base ENAHO 04, que registra a los informales (en este caso se consideran a aquellos que trabajan en empresas con menos de diez trabajadores); además, a los que trabajan de manera dependiente pero que no tuvieron un seguro en el trabajo (pregunta 412 a) y/o una compensación por tiempo de servicios (CTS, pregunta 5447); y a aquellos con un negocio independiente (pregunta 503) sin registro único de contribuyentes (RUC, pregunta 5116).

50. Un estimado bastante razonable, pues se calcula que un 75% de la PEA depende del sector informal (F. Villarán 1998).

51. Además, la ENAHO es una encuesta principalmente urbana y la información sobre el ingreso agropecuario, si bien existe, puede ser discutible. Asimismo, la ENAHO 2001 no recogió información sobre las actividades independientes no agropecuarias de los pobladores rurales.

Cuadro 25

Promedio de ingresos laborales^{1/} (por ámbito geográfico)

	Indígenas	No indígenas	Total
Lima Metropolitana			
Total	1946	3092	2804
Hombres	2399	3762	3404
Mujeres	1317	2282	2053
Resto urbano			
Total	1298	1761	1643
Hombres	1600	2159	2023
Mujeres	949	1228	1153
Resto rural			
Total	410	686	548
Hombres	614	864	748
	179	398	278

1/ Ingreso promedio anual en dólares (TC 3.45)

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

La variable indígena resulta importante para entender las diferencias en las remuneraciones de los sectores informal y formal. Por un lado, la población indígena recibe en promedio una menor remuneración por su trabajo en el sector formal que los trabajadores no indígenas. Por el otro, lo contrario sucede en el sector informal, donde los indígenas obtienen mayores ingresos. En ambos grupos, indígenas y no indígenas, y en ambos sectores, formal e informal, las mujeres ganan menos que los hombres. La única salvedad es que las mujeres no indígenas que trabajan en el sector formal ganan en promedio más que los hombres indígenas que trabajan en dicho sector.

Sobre la distribución de las fuentes de empleo, llama la atención el bajo nivel de empleadores de origen indígena (el 11% de los hombres y el 8.4% de las mujeres) en comparación con sus pares no indígenas (el 21% de los hombres y el 22%). De igual modo, existe un elevado porcentaje de mujeres, sobre todo indígenas, que trabaja en calidad de familiar no remunerado (43%).

Claramente, en el tema de las fuentes de empleo y de los niveles de ingreso la variable indígena no es la única que explica las diferencias, pues la del género tiene un gran peso en las diferencias de ingresos. Las mujeres en promedio ganan el 60% de lo que ganan los hombres. Como señala De la Cadena (1991), “Las mujeres son más indias” pues en la definición de la capacidad de trabajo de los individuos el género y la estratificación económica se convierten en ejes fundamentales en la comunidad y en las unidades domésticas.

Las diferencias salariales

La pertenencia a un hogar indígena tiene importancia en la determinación de los ingresos laborales de los individuos. Como se muestra en la regresión presentada en el cuadro 26, junto con la educación, la experiencia y la región, la condición indígena resulta relevante en la determinación de estos ingresos.⁵²

52. La función de los determinantes de ingresos utilizada para los retornos de la educación es: Y (determinantes de ingresos) = F (años de educación, experiencia, experiencia al cuadrado, logaritmo de las horas trabajadas y origen indígena según la definición 1).

Cuadro 26

Determinantes de los ingresos: total de personas empleadas

	Coficiente	Promedio
Características individuales		
Sexo masculino	0.5559 ***	0.57
Años de educación	0.1027 ***	7.19
Experiencia	0.0538 ***	25.16
Experiencia al cuadrado	-0.0009 ***	947.47
Logaritmo de las horas trabajadas a la semana	0.6190 ***	3.63
Estado civil casado ^{1/}	-0.0516 *	0.59
Trabajo		
Empleo formal	0.4387 **	0.15
Empleo informal	-0.0755 *	0.82
Étnico		
Indígenas (ind_1)	-0.3735 **	0.34
Constante	2.7320 ***	1.00
N Data	26033	
R ²	0.2888	

1/ Incluye unión libre

*** Significativa al 99% de confianza

** Significativa al 95% de confianza

* Significativa al 90% de confianza

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Para estimar el peso de las razones de las diferencias en los ingresos entre los miembros de hogares indígenas y no indígenas, se utilizó la metodología de Oaxaca (1973) citada por Psacharopoulos y Patrinos (1994) y algunas versiones posteriores de la misma. Hay que destacar que los resultados aquí presentados están sujetos a discusión, pues el porcentaje no explicado por las regresiones utilizadas como base es bastante alto.⁵³

Los resultados obtenidos indican que la brecha de ingresos entre los pobladores indígenas y no indígenas es de un 49%. Es decir, en promedio, los miembros de los hogares no indígenas prácticamente tienen el doble de ingresos que los miembros de los hogares indígenas. La descomposición de la brecha muestra que el 43% de la misma obedece a la diferencia en las dotaciones entre los miembros de los hogares indígenas y no indígenas, mientras que el 57% restante se debe a las diferencias en las remuneraciones recibidas por ambos grupos (sobre la base del método de Oaxaca evaluado en la media de los ingresos indígenas, empleado por Macisaac 1994). Este resultado muestra pequeñas diferencias con los obtenidos por Macisaac (1994), quien encontró también que la brecha era explicada en partes iguales por las diferentes dotaciones y la estructura de las remuneraciones.⁵⁴

En el cuadro 27 se presenta el desagregado que da origen al resultado mencionado sobre la discriminación. Como se observa, la variable más importante en las dotaciones es la educación, lo que se condice con lo discutido anteriormente.

53. En el anexo 6 se discuten los resultados y se detalla el procedimiento seguido.

54. Es complejo comparar estos resultados, que son más ilustrativos que concluyentes, por la limitada capacidad explicativa de las regresiones utilizadas en este texto y en el de D. Macisaac. En todo caso, los resultados obtenidos por Macisaac son comparables con los del primer método presentado en la tabla.

Método 1: Estructura salarial indígena

	Descomposición		Contribución como % a la diferencia total	
	Dotaciones	Estructura salarial	Dotaciones	Estructura salarial
Variable	bn(Xn-Xi)	Xi(bn-bi)		
Sexo masculino	-0.017	0.024	-2.91	4.10
Años de educación	0.187	0.053	31.63	8.89
Experiencia	-0.193	0.033	-32.53	5.52
Experiencia al cuadrado	0.199	0.015	33.57	2.58
Logaritmo de las horas trabajadas a la semana	-0.015	-0.103	-2.61	-17.47
Empleo formal	0.023	-0.023	3.86	-3.94
Empleo informal	0.006	-0.101	1.02	-17.05
Estado civil casado ^{1/}	-0.002	0.150	-0.39	25.34
Número de personas del hogar	0.000	-0.405	-0.05	-68.50
Migrante	0.028	-0.193	4.65	-32.69
Número de personas del hogar menores de 15 años	0.019	0.075	3.16	12.65
Propietarios de tierras	0.022	-0.033	3.71	-5.62
Constante	0.000	0.847	0.00	143.10
Total	0.255	0.337	43.10	56.90
	0.592		100.00	
Ingresos no indígenas y su descomposición				
	Diferencias totales	Cantidad atribuida a:		
		Dotaciones	Estructura salarial	
Ventaja salarial	218	94	124	
* Como % de ingreso indígena	40.5	17.5	23.1	
* Como % de la diferencia total		43.1	56.9	

1/ Incluye la unión libre

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Adicionalmente, se ha estimado el porcentaje de la diferencia de ingresos entre los hogares indígenas y no indígenas atribuible a la discriminación, usando variaciones de este método.

En el cuadro 28 se presentan los resultados obtenidos de la descomposición del diferencial de salarios con cuatro métodos.⁵⁵ Ellos indicarían que la diferencia de ingresos es atribuible sobre todo a las diferencias en la estructura salarial de los miembros de los hogares indígenas (sobre todo con los resultados del primer y tercer método), es decir, a la discriminación.

55. Los coeficientes de las regresiones que dan origen a estos resultados se presentan en el anexo 6.

Cuadro 28

Diferenciales salariales

	Monto atribuible a:	
	Dotaciones	Estructura salarial
Brecha (US\$)1/ = 217.52		
Como monto de la diferencia total (US\$)		
(1) Evaluado en la media indígena	93.75	123.76
(2) Evaluado en la media no-indígena	107.19	110.33
(3) Acotado	103.13	114.39
(4) Oaxaca-Ransom	106.54	110.98
Como porcentaje de la diferencia total		
(1) Evaluado en la media indígena	43.10	56.90
(2) Evaluado en la media no-indígena	49.28	50.72
(3) Acotado	47.41	52.59
(4) Oaxaca-Ransom	48.98	51.02

1/ Dólares trimestrales. Tipo de cambio S/. 3.45

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Utilizando el último método, el de Oaxaca-Ransom, en el siguiente gráfico se muestra cómo aun incrementando las dotaciones de los indígenas hasta igualarlas a las de los no indígenas, sus ingresos se mantendrán inferiores.

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Al utilizar las definiciones alternativas para identificar a los hogares indígenas, los resultados no varían demasiado, salvo para el cuarto método al incluir la autoadscripción como una variable de identificación. Al usar la definición de hogar indígena en función de la lengua que se habla con más frecuencia, las diferencias en los resultados obtenidos con cada uno de los cuatro métodos se reducen. También se encuentra que al ampliar la definición de indígena de

tal modo que incluya la autoadscripción, la estructura salarial cobra mayor importancia para explicar las diferencias en los ingresos laborales. Por el contrario, al usar una definición más exigente (la lengua de uso frecuente), el mayor porcentaje de la diferencia salarial se explica por la diferencia en la dotación de capacidades y activos.

Para completar el análisis de la discriminación, y por la importancia de las diferencias de género que se han evidenciado a lo largo de este texto, repetimos el análisis anterior para los ingresos laborales de los hombres y mujeres. Sorprendentemente, como se aprecia en los cuadros y gráficos siguientes, la porción de las diferencias entre los ingresos laborales de los miembros de hogares indígenas y no indígenas atribuible a la discriminación es relativamente similar entre hombres y mujeres. En el caso de los varones, utilizando el método de Oaxaca-Ransom, el 51% de la diferencia en los ingresos laborales entre indígenas y no indígenas puede atribuirse a la discriminación, mientras que en el caso de las mujeres este porcentaje es algo menor, de un 46%. En el caso de las mujeres, la menor dotación de activos y capacidades parece ser más importante que la discriminación, aunque las diferencias son muy reducidas. En general, tanto para los hombres como para las mujeres, cerca del 50% de las diferencias en los ingresos laborales entre los miembros de hogares indígenas y no indígenas corresponden a la discriminación (la estructura salarial).

Cuadro 29

**Diferencias salariales como porcentaje de la diferencia total por sexo
(información a nivel nacional)**

	Hombres		Mujeres	
	% de desigualdad atribuible a...			
	Dotaciones	Estructura salarial	Dotaciones	Estructura salarial
(1) Evaluado en la media indígena	42.22	57.78	50.15	49.85
(2) Evaluado en la media no-indígena	52.78	47.22	48.58	51.42
(3) Acotado	45.52	54.48	49.70	50.30
(4) Oaxaca-Ransom	49.20	50.80	53.79	46.21

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Sin embargo, donde las diferencias se hacen más notorias es cuando se realiza el mismo análisis para los distintos ámbitos geográficos. Como puede verse en el cuadro 30 y en los gráficos siguientes, la brecha entre los hombres de hogares no indígenas y de hogares indígenas es mayor que la registrada para las mujeres de ambos grupos (con la excepción del caso rural). El porcentaje de dicha brecha atribuible a la discriminación salarial es mayor en el caso de los hombres indígenas en las zonas rurales, mientras que en el de las mujeres es mayor en las zonas urbanas, especialmente en Lima.

Cuadro 30

**Diferencias salariales como porcentaje de la diferencia total por sexo
(información por ámbitos geográficos)**

	Hombres					
	Lima		Resto urbano		Zona rural	
	% de desigualdad atribuible a...					
	Dotaciones	Estructura salarial	Dotaciones	Estructura salarial	Dotaciones	Estructura salarial
(1) Evaluado en la media indígena	58.76	41.24	34.18	65.82	20.06	79.94
(2) Evaluado en la media no-indígena	42.65	57.35	35.37	64.63	34.62	65.38
(3) Acotado	54.60	45.40	34.45	65.55	26.60	73.40
(4) Oaxaca-Ransom	61.40	38.60	37.29	62.71	29.28	70.72

	Mujeres					
	Lima		Resto urbano		Zona rural	
	% de desigualdad atribuible a...					
	Dotaciones	Estructura salarial	Dotaciones	Estructura salarial	Dotaciones	Estructura salarial
(1) Evaluado en la media indígena	39.80	60.20	32.32	67.68	48.35	51.65
(2) Evaluado en la media no-indígena	9.22	90.78	29.63	70.37	50.65	49.35
(3) Acotado	31.90	68.10	31.67	68.33	49.41	50.59
(4) Oaxaca-Ransom	36.64	63.36	34.70	65.30	51.82	48.18

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre
Elaboración: IEP

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre
Elaboración: IEP

Los retornos de la educación

Las estimaciones de los retornos de la educación muestran cifras similares entre los miembros de los hogares no indígenas y los de los hogares indígenas, a diferencia de lo encontrado por Macisaac (1994).⁵⁶ El retorno a la educación calculado para las personas de los hogares indígenas es de 10.7%, mientras que el de las no indígenas es de 10.5%, una cifra significativamente superior al 4.8% encontrado por Macisaac como rendimiento para los no indígenas.⁵⁷

-
56. Los retornos de la educación son el porcentaje de incremento en los ingresos laborales promedio del grupo atribuible al incremento de la educación promedio de dicho grupo en un año.
57. Es posible que estas diferencias obedezcan también a que D. Macisaac trabajó sólo con las personas cuya lengua materna era distinta del castellano, y nosotros en cambio con todas aquellas que viven en hogares indígenas.

En el caso de los indígenas, los hombres obtienen marcadamente mayores retornos de la educación (13.5% contra un 9.9% para las mujeres indígenas), mientras que lo contrario ocurre en el grupo de los no indígenas (donde el retorno a la educación de los hombres es de 11.9%, y el de las mujeres, de 12%). Así, nos encontramos nuevamente frente a una combinación de efectos: por un lado, la diferenciación étnica, y por otro, la de género. Los resultados nos permiten ver una suerte de continuo donde los menores retornos los obtienen las mujeres indígenas, luego los hombres no indígenas, las mujeres no indígenas y finalmente los hombres indígenas (cuadro 31 y gráfico 22).

Cuadro 31

Retornos de la educación en el ámbito nacional

	Promedio de años de educación	Retornos de educación
Miembro de hogar indígena	5.85	0.1079
Miembro de hogar no indígena	7.97	0.1056
Total	7.25	0.1067
Hombres	6.75	0.1245
Mujeres	7.90	0.1151
Hombres de hogares indígenas	5.43	0.1354
Mujeres de hogares indígenas	6.35	0.0995
Hombres de hogares no indígenas	7.39	0.1192
Mujeres de hogares no indígenas	8.77	0.1211

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Si a estos resultados le agregamos la dimensión regional, encontramos que los mayores retornos de la educación se obtienen en el ámbito rural, donde además los mayores retornos corresponden a los pobladores indígenas (8.2% para el grupo que vive en hogares indígenas y 7.5% para el que vive en hogares no indígenas).⁵⁸ Estos resultados están influenciados por

58. En el caso de Lima Metropolitana, el retorno a la educación de los pobladores indígenas es de un 2.6% y de un 6.4% para los no indígenas. Para el resto de las zonas urbanas el retorno es de 4.9% para los pobladores indígenas y de 6.3% para los que no lo son.

los bajos niveles educativos registrados en ese ámbito. Si agregamos la variable género, encontramos que las mujeres no indígenas siguen siendo las que registran los mayores retornos, tal como se ve en el cuadro 32 y en los gráficos 23, 24 y 25.

Cuadro 32

Retornos de la educación por ámbito geográfico

	Promedio de años de educación	Retornos de educación
Lima Metropolitana		
Hombres de hogares indígenas	7.61	0.05197
Mujeres de hogares indígenas	8.78	0.02376
Hombres de hogares no indígenas	9.52	0.06948
Mujeres de hogares no indígenas	10.67	0.08133
Resto urbano		
Hombres de hogares indígenas	6.61	0.06246
Mujeres de hogares indígenas	7.91	0.07554
Hombres de hogares no indígenas	7.98	0.06849
Mujeres de hogares no indígenas	9.33	0.09278
Área rural		
Hombres de hogares indígenas	3.88	0.10504
Mujeres de hogares indígenas	4.71	0.06312
Hombres de hogares no indígenas	4.43	0.07664
Mujeres de hogares no indígenas	5.42	0.12232

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre
Elaboración: IEP

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre
Elaboración: IEP

Los resultados sobre los ingresos y retornos de la educación muestran un área de acción para las políticas públicas, altamente rentable en términos económicos y de equidad entre grupos étnicos y género. Estos resultados, unidos a la cobertura prácticamente total del sistema educativo (público sobre todo), apuntan a centrar los esfuerzos en los temas de calidad y contenido educativo, un asunto muy sensible y complicado en nuestro país, donde el logro educativo es muy bajo y aún no se tiene un plan de consenso sobre cómo enfrentar los retos de la educación intercultural bilingüe y promover la permanencia de los niños, y sobre todo de las niñas, en la escuela.

Sin tratar de concluir sino más bien de abrir espacios para la reflexión y la discusión sobre los temas planteados en este documento, a continuación presentamos una serie de temas que consideramos son los más importantes y los que más merecen debatirse. Luego se presenta un listado de los grandes temas que a nuestro juicio deberían ser analizados en mayor detalle y profundidad.

Los temas centrales que se derivan de este documento son:

1. En primer lugar, una cuestión básica y de fondo: el Perú es un país con un importante componente de población indígena o que vive en hogares conducidos por indígenas. Ésta es una población que a su vez da cuenta de la existencia de distintos tipos de indígenas, no sólo por la variedad de pueblos originarios existente sino también por las diferentes maneras de entenderse y sentirse indígena de una importante porción de peruanos y peruanas.

En este documento calculamos que entre el 25% y el 48% de los hogares peruanos puede considerarse indígena. El límite inferior, el mínimo aceptable como estimado (el 25%), corresponde a los hogares en los que el jefe del hogar y/o su cónyuge usan una lengua indígena (quechua, aymara o amazónica) como la más frecuente. El límite superior (el 48%) corresponde a todos los hogares peruanos en los cuales el jefe y/o su cónyuge tiene padres o abuelos cuya lengua materna es indígena. En el punto medio, tenemos que un 45% de los hogares peruanos tiene jefes de hogar y/o cónyuges cuya lengua materna es indígena o que se autoidentifican como descendientes de un pueblo originario.

Las diferencias socioeconómicas al interior de los hogares indígenas son marcadas en buena medida por el tipo de variable que los identifica como indígenas. Así, aquellos que se autoidentifican como indígenas forman mayoritariamente parte de una población indígena urbana, mientras que los que usan una lengua indígena para comunicarse son principalmente miembros de una población rural.

2. Existen significativas diferencias entre los hogares indígenas y no indígenas. Los hogares indígenas presentan índices de pobreza, y sobre todo de pobreza extrema, significativamente superiores a los de los hogares no indígenas. Cerca del 64% de los hogares indígenas fue considerado pobre en el 2001, mientras que el 42% de los hogares no indígenas se ubicó por debajo de la línea de pobreza.

En general, los hogares indígenas están subrepresentados en los estratos más ricos y por ende tienden a tener un menor acceso a determinados bienes y servicios, públicos y privados. Los resultados muestran que es necesario analizar la distribución de los hogares indígenas y no indígenas en el agregado nacional y en cada ámbito geográfico, pues en el agregado nacional se pierden las marcadas diferencias que existen entre lo urbano y lo rural y entre lo metropolitano y el resto.

En los hogares indígenas se encuentra una menor desigualdad. El 10% más rico es responsable del 13% de los ingresos de los hogares indígenas, mientras que entre los no indígenas el 10% más rico es responsable del 40% de los ingresos.

3. La tendencia seguida por los indicadores de pobreza en la última década da cuenta de una moderada reducción de la pobreza extrema, sobre todo de la pobreza extrema indígena, pues la pobreza extrema en los hogares no indígenas ha decrecido más lentamente, al menos entre 1994 y 1997. En el caso de la pobreza total (extrema y no extrema), la brecha entre los hogares indígenas y no indígenas parece mantenerse o cerrarse a una tasa muy baja. Además, esta ligera menor distancia entre los niveles de pobreza de los hogares indígenas y no indígenas obedecería al mayor empobrecimiento de los hogares no indígenas más que a una mejora en los hogares indígenas.
4. A lo largo de este documento se muestra cómo la variable étnica no es la única que sirve para entender las diferencias entre los hogares peruanos. En todos los temas discutidos en este trabajo aparecen dos variables más: la ubicación geográfica y el género. Los resultados discutidos revelan la poca utilidad de trabajar con grandes agregados y cifras promedios, pues en realidad las diferencias regionales son abismales y en determinados temas las de género son significativas.

No tomar en cuenta estas variables puede llevar a conclusiones engañosas sobre la importancia de la variable indígena. Por ejemplo, la probabilidad de que un hogar peruano sea pobre crece en cerca de un 10% si el hogar es considerado indígena; si realizamos el mismo ejercicio definiendo el hogar indígena como aquél en el que la lengua de uso frecuente es indígena, el impacto en la probabilidad de que el hogar sea pobre sube a un 15%; si por el contrario usamos definiciones que incluyen la autoadscripción, el porcentaje baja; asimismo, si restringimos el análisis a Lima, encontramos que la probabilidad de que un hogar sea pobre no se ve afectada por el origen étnico del hogar.

El análisis de las variables sobre el acceso a la educación muestra cómo en los últimos cincuenta años se ha cerrado prácticamente la brecha entre los indígenas y no indígenas. Hoy, casi todos los peruanos tienen acceso a este servicio. Sin embargo, el mayor cambio se observa en el acceso de las mujeres a la educación, y entre ellas, el de las mujeres indígenas.

5. Los resultados obtenidos muestran que los miembros de los hogares indígenas tienen ingresos laborales significativamente menores. Esto obedece principalmente a sus menores remuneraciones, y en menor medida, a las diferencias de capacidades y dotaciones de los trabajadores que son miembros de hogares no indígenas. Las diferencias en los ingresos son poco significativas (y en algunos casos, en sentido inverso) al interior de la pobreza. Es decir, los pobres indígenas (salvo los monolingües) obtienen en promedio mayores ingresos que sus pares no indígenas. Las mayores diferencias, como era de esperar, se encuentran entre los no pobres.

La variable del género resulta importante en el análisis de los diferenciales de ingreso. Por un lado, son las mujeres las que reciben los menores ingresos al interior de cada grupo (indígena y no indígena), pero además la relación entre los ingresos de las mujeres que viven en hogares indígenas y los de las que viven en hogares no indígenas es menor que la de los ingresos de los hombres de hogares indígenas y no indígenas.

Finalmente, el porcentaje en que los ingresos promedio de cada grupo crecerían, de registrarse un incremento de un año en la educación promedio de dicho grupo, muestra que el mayor retorno (10.5%) se registra en el caso de los miembros de hogares no indígenas, aunque la diferencia con los miembros de hogares indígenas no es muy

grande (el retorno estimado para el grupo indígena es de 10.7%) Este resultado nuevamente exige ser leído con cautela, considerando además el corte por ámbito geográfico y por sexo.

4.1 Algunas pistas para seguir investigando

Como hemos visto a lo largo de este texto, ante cada constatación surgen nuevas preguntas. Es mucho lo que falta por averiguar y comprender sobre la relación entre las características étnicas de los hogares y sus niveles de pobreza. A continuación se mencionan algunos temas pendientes.

1. Aún no se ha discutido de qué manera repercute el que un hogar sea clasificado como indígena en términos prácticos, culturales y antropológicos. Sería fascinante tener estudios de caso que ilustren cada una de las definiciones. Asimismo, habría que profundizar en el análisis de las diferencias entre los grupos definidos con cada identificador, investigar el rol de la educación de los padres, de la migración, del nivel educativo, etc. Complementariamente, hay que explorar, desgraciadamente no con la ENAHO 2001-IV, las diferencias que existen entre los hogares dirigidos por indígenas y con miembros indígenas cuya lengua materna es distinta del castellano y los hogares indígenas con miembros cuya lengua materna es el castellano.
2. Un tema que no hemos tocado, pero que es fundamental para entender lo que se viene, es el proceso de transmisión intergeneracional de las características que hacen que un hogar o un individuo se considere él mismo o sea considerado por otros como indígena. Esto es importante, no sólo en términos analíticos, sino en la actual coyuntura en la que los movimientos políticos incluyen en su agenda a la reivindicación étnica. Del mismo modo, esto es central para definir las políticas culturales y de respeto a la diversidad, los contenidos educativos, las políticas de salud, y en general, las políticas que reconozcan y respeten la diversidad y las políticas de acción afirmativa en los casos necesarios. En este punto, resulta importante entender la situación de los jóvenes indígenas y sus aspiraciones.
3. La relación entre las distintas definiciones y la ubicación geográfica es muy interesante. Sería estupendo poder unir esto con las diferentes variables de las localidades (el capital natural y social, la infraestructura, etc.) así como con un mayor detalle de la economía de los distintos hogares para captar estrategias.
4. La reflexión sobre el impacto de la variable género es aún muy general y meramente cuantitativa. Hay un gran espacio para analizar el comportamiento y las estrategias familiares en este punto. Valdría la pena estudiar este tema con mayor detenimiento en los distintos ámbitos y grupos. En este análisis, el estudio de los hogares dirigidos por mujeres es un caso interesante para ver las diferencias entre las jefas indígenas y no indígenas.
5. El acceso y la calidad de la educación resultan fundamentales. Se abre aquí un tema muy amplio que va desde las discusiones sobre la educación multicultural bilingüe (en qué

niveles, de qué tipo) hasta las discusiones sobre los contenidos. Asimismo, sigue pendiente una discusión sobre los mecanismos de retención de los niños y niñas en la escuela, así como sobre el acceso a la educación superior y de postgrado en los sectores sociales menos favorecidos.

Hay un tema central por analizar, que es la relación entre la condición indígena y la informalidad. Este vínculo ha de mostrar más claramente la situación de los indígenas urbanos, y sobre todo, de los hijos de indígenas que ya nacieron en la ciudad. Habría que estudiar la relación entre la informalidad y la etnicidad en los distintos grupos, los migrantes, los hijos de migrantes, etc.

6. Finalmente, se debe iniciar una discusión nacional sobre qué políticas viables debería impulsar el Estado para promover una mayor equidad y la inclusión de los pobladores de origen indígena. Evidentemente, de los resultados aquí discutidos se desprende que una mejor educación (mayor cobertura, mayor permanencia de los niños y niñas en la escuela, y sobre todo, una educación de mayor calidad) y unos programas de desarrollo rural tendrían un impacto positivo en las condiciones de vida de la población de origen indígena. Pero es claro que esto no sería suficiente. Queda mucho espacio para discutir políticas que promuevan la participación de los pobladores indígenas en las esferas de toma de decisiones, en las cuales han estado tradicionalmente ausentes. Asimismo, queda pendiente una discusión sobre el rol de la política social en el mejoramiento de las condiciones de este grupo y otra sobre las posibilidades de adoptar propuestas de acción afirmativa a favor de los hogares y pobladores indígenas.

La situación ilustrada a lo largo de este documento no hace más que dar cuenta de la necesidad de abordar el tema de la situación de los más pobres y del rol de la condición indígena en este mayoritario grupo de peruanos y peruanas. Sin embargo, este documento también nos muestra cómo hay hogares indígenas que no están en condiciones de pobreza, y son éstos los que también hay que analizar para entender los procesos que han vivido y el papel de la condición indígena en esta evolución.

7. Algunos temas que no hemos tocado y que merecen ser tomados en cuenta son el rol de la migración en la definición y transmisión de las características que identifican un hogar como indígena; la poca importancia que se le ha dado a la discusión sobre la problemática indígena en el Perú, a pesar de la importancia numérica de los indígenas, y con ello la ausencia de un movimiento indígena; las capacidades de los jóvenes indígenas y no indígenas para entender lo que vendrá en este tema; la importancia de las redes y del llamado capital social en los procesos de inserción de los miembros de los hogares indígenas en el mercado y de acceso a determinadas instituciones; el rol del mercado y del desarrollo en la disminución (o no) de la discriminación; la (in)existencia de políticas de Estado sobre el tema; y cómo en muchos ámbitos esta temática se ha vuelto banal.

ANEXOS

Anexo 1 Preguntas incluidas en la ENAHO 2001-IV para identificar a los hogares indígenas

1. La base de datos

La base de datos que permite identificar a la población indígena es la encuesta nacional de hogares (ENAHO) realizada por el INEI en el cuarto trimestre del 2001. Esta encuesta busca generar insumos para estimar principalmente la pobreza. La que se realizó en el cuarto trimestre recoge información en el ámbito de los hogares y cuenta con cerca de 19 mil observaciones, once mil en zonas urbanas y cerca de siete mil en zonas rurales (en la práctica, con unas 17 mil cuya información es completa). La información fue recogida entre noviembre y diciembre del 2001. La muestra utilizada tiene representatividad hasta el nivel departamental (24 departamentos). Es una base de acceso público.

2. El módulo que permite identificar las características étnicas

La ENAHO 2001-IV incluyó un módulo especial, dentro del módulo de opinión, sobre las características de la etnia y raza del jefe del hogar y su cónyuge. Desgraciadamente, éstas no son preguntas regulares de la encuesta (en la ENAHO 2002- IV, por ejemplo, no se incluyeron), pues están insertas en el módulo de opinión y no en el módulo de demografía.¹

Son seis las preguntas que se hacen al jefe del hogar y su cónyuge:²

- 1. ¿CUÁLES EL IDIOMA O LENGUA MATERNA QUE APRENDIÓ EN SU NIÑEZ?
 - Castellano..... 1
 - Quechua..... 2
 - Aymara..... 3
 - Otra lengua nativa..... 4
(Especifique)
 - Inglés..... 5
 - Portugués..... 6
 - Otro idioma extranjero..... 7
(Especifique)
 - Es sordomudo 8
- 2. ¿CON QUIÉN APRENDIÓ A HABLAR EL IDIOMA DE SU NIÑEZ?
 - Con su madre 1
 - Con su padre..... 2
 - Con ambos..... 3



- 1. En la ENAHO 2002-IV el módulo de opinión se dedicó a recoger información sobre la gobernabilidad, los valores democráticos, la transparencia en la gestión pública y la corrupción.
- 2. En muchos casos estas preguntas no fueron contestadas (o no se hicieron a los/las cónyuges).

- Con los abuelos maternos..... 4
- Con los abuelos paternos.....5
- Con las personas mayores de la comunidad.....6
- Otro..... 7
- (Especifique)
- No sabe..... 8

- 3. ¿QUÉ OTROS IDIOMAS O LENGUAS HABLA UD.?
(Acepte una o más alternativas)
- Castellano..... 1
- Quechua..... 2
- Aymara..... 3
- Otra lengua nativa..... 4
- (Especifique)
- Inglés..... 5
- Portugués..... 6
- Otro idioma extranjero..... 7
- (Especifique)
- Ninguno..... 8

- 4. ¿QUÉ IDIOMA O LENGUA HABLA CON MÁS FRECUENCIA?
- Castellano..... 1
- Quechua..... 2
- Aymara..... 3
- Otra lengua nativa..... 4
- (Especifique)
- Inglés..... 5
- Portugués.....6
- Otro idioma extranjero..... 7
- (Especifique)

- 5. POR SUS ANTEPASADOS Y DE ACUERDO A SUS COSTUMBRES, UD. SE CONSIDERA
- Indígena de la Amazonía..... 1
- De origen quechua..... 2
- De origen aymara..... 3
- De origen negro / mulato / zambo..... 4
- De origen mestizo..... 5
- De origen caucásico o blanco.....6
- Otro..... 7
- (Especifique)

- 6. CUÁLES O FUE EL IDIOMA O LENGUA MATERNO DE SU (S):

PASE A
32

- 1. Madre.....
- 2. Padre.....
- 3. Abuelos maternos.....
- 4. Abuelos paternos.....
- 5. Comunidad.....

Idioma / Lengua	No sabe
	1
	1
	1
	1
	1

Anexo 2 Comparaciones entre los niveles de pobreza según las distintas encuestas

1. Comparación de las cinco encuestas disponibles

Fuente: ENNIV 1991, 1994, 1997 y 2000; ENAHO 2001-IV Trimestre
Elaboración: IEP

Fuente: ENNIV 1991, 1994, 1997 y 2000; ENAHO 2001-IV Trimestre
Elaboración: IEP

Cuadro 2.1

Tasa de crecimiento de pobreza en encuestas ENNIV con cobertura nacional

	Indígenas				No indígenas			
	Rural	Resto urbano	Lima	Nac.	Rural	Resto urbano	Lima	Nac.
No pobres								
94-97	-6.7	36.4	13.1	5.8	4.1	-1.6	9.7	3.7
97-2000	14.7	-11.1	-15.6	-0.3	-10.9	-0.6	-15.5	-8.3
Pobres no extremos								
94-97	17.0	14.6	0.7	9.6	8.8	10.4	-11.1	3.2
97-2000	14.8	-5.5	6.0	7.3	5.3	1.6	28.4	9.9
Pobres extremos								
94-97	-6.7	-63.3	-49.9	-15.3	-15.1	-28.9	-55.9	-23.1
97-2000	-20.0	73.2	69.2	-9.7	12.0	-4.5	118.5	11.4

2. Comparaciones de los niveles de pobreza a partir de las ENNIV, utilizando sólo los ámbitos incluidos en la ENNIV de 1991

Como se mencionó, la ENNIV de 1991 excluyó la costa rural, la selva y tres departamentos de la sierra. Para verificar las tendencias y lo comparable de las encuestas, hemos tomado los resultados de los ámbitos incluidos en la ENNIV de 1991 en cada una de las ENNIV siguientes. Es decir, a continuación presentamos una comparación entre las tasas de pobreza y pobreza extrema de los años 1991, 1994, 1997 y 2000, considerando sólo Lima Metropolitana, la costa urbana, la sierra urbana y la sierra rural. Esta comparación no es perfecta, pues es imposible excluir la información para los tres departamentos de la sierra que no se consideraron en la ENNIV de 1991. Adicionalmente, y sólo de manera referencial, se incluye la información para dichos ámbitos registrada por la ENAHO 2001-IV, que como mencionamos, no es comparable con los resultados de las ENNIV.

Cuadro 2.2

Porcentaje de hogares en situación de pobreza^{1/}

Año	Fuente	Pobreza total	Pobreza indígenas	Pobreza no indígenas
		(% de hogares)		
1991	ENNIV	49.5	72.4	44.1
1994	ENNIV	43.9	62.6	36.5
1997	ENNIV	40.8	62.2	33.6
2000	ENNIV	45.2	62.2	39.4
2001	ENAHO	44.7	63.1	34.7

Cuadro 2.3

Porcentaje de hogares en situación de pobreza extrema^{1/}

Año	Fuente	Pobreza extrema total	Pobreza extrema indígenas	Pobreza extrema no indígenas
		(% de hogares)		
1991	ENNIV	22.8	52.5	15.9
1994	ENNIV	13.3	28.8	7.2
1997	ENNIV	9.7	24.5	4.6
2000	ENNIV	10.3	21.5	6.4
2001	ENAHO	18.8	34.2	10.5

1/ Se consideran las zonas geográficas de Lima Metropolitana, Costa Urbana, Sierra Urbana y Sierra Rural a fin de comparar la información con la ENNIV del año 91.

Fuente: ENNIV 1991, 1994, 1997, 2000, ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: Instituto Cuánto – IEP

Fuente: ENNIV 1991, 1994, 1997 y 2000; ENAHO 2001-IV Trimestre
Elaboración: Instituto Cuánto e IEP

Fuente: ENNIV 1991, 1994, 1997 y 2000; ENAHO 2001-IV Trimestre
Elaboración: Instituto Cuánto e IEP

Anexo 3 Líneas de pobreza

A continuación se presentan las líneas de pobreza utilizadas en cada año. Estas líneas se calculan por grandes agregados geográficos, sobre la base de una canasta básica de alimentos (para la pobreza extrema) y además de los gastos en transportes, salud, educación, etc. (para la pobreza total). Las líneas se estiman en soles y se convierten a dólares utilizando el tipo de cambio promedio del periodo en el cual se realizó cada encuesta. Dado que desde 1990 el tipo de cambio es bastante estable, no ha sido necesario que este sistema se vuelva más complejo.

Las líneas presentadas para el 2001 corresponden a una canasta distinta de las otras, pues el cuestionario y la entidad que lo trabaja son, dentro de un formato general común, distintos. Los detalles sobre la canasta utilizada en el 2001 (y una interesante discusión sobre si debe cambiarse o no la canasta a la luz de los resultados de la ENAHO 2002) pueden hallarse en la web del INEI (www.inei.gob.pe) y en los textos de Herrera (2002 y 2003).

Como se puede ver en el cuadro que contiene las líneas de pobreza para cada ámbito (líneas de pobreza diarias per cápita US\$), estas líneas locales varían de una región a otra y de un año a otro, aun para 1991. Las diferencias entre Lima (donde la línea está por encima de los US\$ 2 diarios) y el resto son significativas para todos los años. Si se compara la línea relevante para las áreas rurales, ésta puede llegar a ser la mitad del valor de la línea relevante para la ciudad capital. De utilizarse la línea internacionalmente aceptada de US\$ 2 diarios per cápita, lo que estaríamos haciendo sería disminuir los niveles de pobreza urbana, especialmente en Lima Metropolitana, e interpretar como pobres a prácticamente todos los hogares rurales.

Cuadro 3.1

Líneas de pobreza diarias per capita (US\$)

	1991		1994		1997		2000		2001	
	Pobres extremos	Pobreza total	Pobres extremos	Pobreza total	Pobres extremos	Pobreza total	Pobres extremos	Pobreza total	Pobres extremos	Pobreza total
Lima										
Metropolitana	1.13	2.14	1.13	2.29	1.22	2.6	0.96	2.22	1.16	2.48
Costa urbana	1.13	1.9	0.98	2	1.06	2.4	0.85	1.84	0.99	1.91
Costa rural	-	-	0.87	1.62	0.94	1.44	0.75	1.25	0.91	1.55
Sierra urbana	1.02	1.83	0.83	1.79	0.89	1.94	0.71	1.58	1.1	2.01
Sierra rural	1.02	1.47	0.73	1.14	0.82	1.31	0.61	1.03	1.01	1.55
Selva urbana	-	-	0.88	1.7	0.95	1.81	0.74	1.53	1.34	2.12
Selva rural	-	-	0.81	1.34	0.91	1.37	0.66	1.06	0.92	1.42

Fuente: ENNIV 1991, 1994, 1997, 2000, ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: Instituto Cuánto - IEP

Anexo 4 Logit de la probabilidad de ser pobre según las diferentes definiciones del origen indígena

Cuadro 4.1

**Probabilidad de ser pobre según definición indígena por lengua materna:
hogares a nivel nacional**

	Coef.	Promedio	Efecto marginal
Constante	1.0388 ***		
Lima Metropolitana	-0.6535 ***	0.28	-0.1615
Rural	0.0797	0.35	0.0199
Indígena (ind_1)	0.4570 ***	0.32	0.1134
Número de residentes de 0 a 6 años	0.8066 ***	0.73	0.2016
Número de residentes de 7 a 24 años	0.4304 ***	1.74	0.1076
Número de residentes de 25 a 59 años	0.1423 ***	1.70	0.0356
Número de residentes de 60 años a más	0.1687 **	0.40	0.0422
Edad	-0.0146	47.80	-0.0036
Edad al cuadrado	0.0000	2527.19	0.0000
Sexo masculino	-0.0564	0.80	-0.0141
Años de educación del jefe de hogar	-0.0546 ***	7.12	-0.0136
Años de educación del cónyuge	-0.0438 ***	6.25	-0.011
Promedio de años de educación del más educado del hogar	-0.1299 ***	9.73	-0.0325
Empleo formal	-0.6710 ***	0.15	-0.1646
Capital social y organización	-0.0762	0.26	-0.0191
Microempresario	-0.2914 ***	0.20	-0.0727
Actividades agrícolas	0.5732 ***	0.34	0.1418
Buena salud	-0.0906	0.61	-0.0226
Promedio de la variable dependiente	0.47		
Tamaño de la población	5252779		
F(21, 2778)	113.600		
Prob > F	0.0000		
N	14712		

*** Significativa al 99% de confianza

** Significativa al 95% de confianza

* Significativa al 90% de confianza

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Cuadro 4.2

Probabilidad de ser pobre, según definición indígena por lengua materna y/o auto-identificación: hogares en el ámbito nacional

	Coef.	Promedio	Efecto marginal
Constante	0.8798 ***		
Lima Metropolitana	-0.6537 ***	0.28	-0.1615
Rural	0.0990	0.34	0.0247
Indígena (ind_3)	0.3919 ***	0.44	0.0976
Número de residentes de 0 a 6 años	0.8035 ***	0.73	0.2008
Número de residentes de 7 a 24 años	0.4274 ***	1.88	0.1068
Número de residentes de 25 a 59 años	0.1404 ***	1.81	0.0351
Número de residentes de 60 años a más	0.1722 **	0.40	0.0430
Edad	-0.0108	47.22	-0.0027
Edad al cuadrado	0.0000	2452.77	0.0000
Sexo masculino	-0.0564	0.81	-0.0141
Años de educación del jefe de hogar	-0.0562 ***	7.17	-0.0140
Años de educación del cónyuge	-0.0451 ***	6.22	-0.0113
Promedio de años de educación del más educado del hogar	-0.1271 ***	10.00	-0.0318
Empleo formal	-0.6550 ***	0.15	-0.1608
Capital social y organización	-0.0833	0.27	-0.0208
Microempresario	-0.2775 ***	0.21	-0.0692
Actividades agrícolas	0.5265 ***	0.35	0.1305
Buena salud	-0.0824	0.61	-0.0206
Promedio de la variable dependiente	0.47		
Tamaño de l población	5252779		
F(18, 2781)	114.090		
Prob > F	0.000		
N	14712		

Cuadro 4.3

Probabilidad de ser pobre según definición indígena por lengua de uso frecuente: hogares en el ámbito nacional

	Coef.	Promedio	Efecto marginal
Constante	0.9631 ***		
Lima Metropolitana	-0.6355 ***	0.28	-0.1572
Rural	0.0457	0.34	0.0114
Indígena (ind_4)	0.6184 ***	0.24	0.1518
Número de residentes de 0 a 6 años	0.8067 ***	0.73	0.2016
Número de residentes de 7 a 24 años	0.4364 ***	1.88	0.1090
Número de residentes de 25 a 59 años	0.1504 ***	1.81	0.0376
Número de residentes de 60 años a más	0.1785 **	0.40	0.0446
Edad	-0.0144	47.22	-0.0036
Edad al cuadrado	0.0000	2452.77	0.0000
Sexo masculino	0.0011	0.81	0.0003
Años de educación del jefe de hogar	-0.0544 ***	7.17	-0.0136
Años de educación del cónyuge	-0.0475 ***	6.22	-0.0119
Promedio de años de educación del más educado del hogar	-0.1262 ***	10.00	-0.0315
Empleo formal	-0.6498 ***	0.15	-0.1597
Capital social y organización	-0.0870	0.27	-0.0217
Microempresario	-0.2808 ***	0.21	-0.0701
Actividades agrícolas	0.4873 ***	0.35	0.1208
Buena salud	-0.0806	0.61	-0.0201
Promedio de la variable dependiente	0.47		
Tamaño de l población	5252779.00		
F(18, 2781)	116.200		
Prob > F	0.000		
N	14712		

*** Significativa al 99% de confianza

** Significativa al 95% de confianza

* Significativa al 90% de confianza

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Anexo 5 Logit de la probabilidad de ser pobre según las diferentes definiciones del origen indígena y el ámbito geográfico

Cuadro 5.1

Probabilidad de ser pobre según definición indígena por lengua materna: hogares de Lima Metropolitana

	Coef.	Promedio	Efecto marginal
Constante	0.3893		
Indígena (ind_1)	0.2307	0.23	0.0373
Número de residentes de 0 a 6 años	0.8818 ***	0.64	0.1373
Número de residentes de 7 a 24 años	0.3866 ***	1.65	0.0602
Número de residentes de 25 a 59 años	0.0600	2.02	0.0093
Número de residentes de 60 años a más	0.0657	0.42	0.0102
Edad	0.0059	48.01	0.0009
Edad al cuadrado	-0.0003	2521.28	0.0000
Sexo masculino	0.2408	0.80	0.0359
Años de educación del jefe de hogar	-0.1058 ***	9.65	-0.0165
Años de educación del cónyuge	0.0054	8.95	0.0008
Promedio de años de educación del más educado del hogar	-0.1572 ***	12.31	-0.0245
Empleo formal	-0.5889 ***	0.21	-0.0824
Capital social y organización	0.0703	0.20	0.0111
Microempresario	-0.0218	0.18	-0.0034
Actividades agrícolas	0.3476	0.00	0.0599
Buena salud	-0.0572	0.63	-0.0089
Promedio de la variable dependiente	0.25		
Tamaño de la población	1477893		
F(16, 576)	26.280		
Prob > F	0.000		
N	2187		

*** Significativa al 99% de confianza

** Significativa al 95% de confianza

* Significativa al 90% de confianza

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Cuadro 5.2

Probabilidad de ser pobre según la definición indígena por lengua materna: hogares del resto urbano

	Coef.	Promedio	Efecto marginal
Constante	1.4926 ***		
Indígena (ind_1)	0.2664 ***	0.24	0.0657
Número de residentes de 0 a 6 años	0.7928 ***	0.66	0.1940
Número de residentes de 7 a 24 años	0.4899 ***	1.91	0.1199
Número de residentes de 25 a 59 años	0.2240 ***	1.83	0.0548
Número de residentes de 60 años a más	0.3373 ***	0.39	0.0825
Edad	-0.0302 *	47.38	-0.0074
Edad al cuadrado	0.0001	2461.59	0.0000
Sexo masculino	-0.1268	0.79	-0.0312
Años de educación del jefe de hogar	-0.0636 ***	8.11	-0.0156
Años de educación del cónyuge	-0.0551 ***	7.23	-0.0135
Promedio de años de educación del más educado del hogar	-0.1242 ***	11.30	-0.0304
Empleo formal	-0.5281 ***	0.20	-0.1249
Capital social y organización	-0.1067	0.23	-0.0260
Microempresario	-0.2170 **	0.25	-0.0526
Actividades agrícolas	0.4985 ***	0.18	0.1234
Buena salud	-0.2008 **	0.62	-0.0493
Promedio de la variable dependiente	0.41		
Tamaño de la población	1999420		
F(16, 1617)	60.280		
Prob > F	0.000		
N	6838		

Cuadro 5.3

Probabilidad de ser pobre según definición indígena por lengua materna: hogares de la zona rural

	Coef.	Promedio	Efecto marginal
Constante	0.4877		
Indígena (ind_1)	0.7442 ***	0.49	0.1060
Nro de residentes de 0 a 6 años	0.7754 ***	0.90	0.1104
Nro de residentes de 7 a 24 años	0.4295 ***	2.05	0.0611
Nro de residentes de 25 a 59 años	0.2041 **	1.60	0.0291
Nro de residentes de 60 años a más	0.1431	0.38	0.0204
Edad	-0.0083	46.37	-0.0012
Edad al cuadrado	0.0001	2385.81	0.0000
Sexo masculino	-0.2876 *	0.85	-0.0383
Años de educación del jefe de hogar	-0.0028	4.06	-0.0004
Años de educación del cónyuge	-0.0771 ***	2.81	-0.0110
Promedio de años de educación del más educado del hogar	-0.1175 ***	6.61	-0.0167
Empleo formal	-1.3801 ***	0.05	-0.2725
Capital social y organización	-0.1170	0.36	-0.0168
Microempresario	-0.5918 ***	0.17	-0.0952
Actividades agrícolas	0.4538 ***	0.84	0.0712
Buena salud	0.0785	0.59	0.0112
Promedio de la variable dependiente	0.72		
Tamaño de la población	1775467		
F(16, 556)	37.340		
Prob > F	0.000		
N	5687		

*** Significativa al 99% de confianza

** Significativa al 95% de confianza

* Significativa al 90% de confianza

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Cuadro 5.4

Probabilidad de ser pobre según definición indígena por lengua materna y/o autodefinición: hogares de Lima Metropolitana

	Coef.	Promedio	Efecto marginal
Constante	0.3160		
Indígena (ind_3)	0.1521	0.39	0.0239
Número de residentes de 0 a 6 años	0.8786 ***	0.64	0.1369
Número de residentes de 7 a 24 años	0.3847 ***	1.65	0.0599
Número de residentes de 25 a 59 años	0.0569	2.02	0.0089
Número de residentes de 60 años a más	0.0750	0.42	0.0117
Edad	0.0093	48.01	0.0015
Edad al cuadrado	-0.0003	2521.28	0.0000
Sexo masculino	0.2565	0.80	0.0381
Años de educación del jefe de hogar	-0.1086 ***	9.65	-0.0169
Años de educación del cónyuge	0.0036	8.95	0.0006
Promedio de años de educación del más educado del hogar	-0.1558 ***	12.31	-0.0243
Empleo formal	-0.5758 ***	0.21	-0.0807
Capital social y organización	0.0695	0.20	0.0110
Microempresario	-0.0092	0.18	-0.0014
Actividades agrícolas	0.3492	0.00	0.0602
Buena salud	-0.0534	0.63	-0.0084
Promedio de la variable dependiente	0.25		
Tamaño de la población	1477893		
F(16, 576)	26.320		
Prob > F	0.000		
N	2187		

Cuadro 5.5

Probabilidad de ser pobre según definición indígena por lengua materna y/o autodefinición: hogares del resto urbano

	Coef.	Promedio	Efecto marginal
Constante	1.4129 ***		
Indígena (ind_3)	0.2687 ***	0.36	0.0660
Número de residentes de 0 a 6 años	0.7930 ***	0.66	0.1940
Número de residentes de 7 a 24 años	0.4893 ***	1.91	0.1197
Número de residentes de 25 a 59 años	0.2247 ***	1.83	0.0550
Número de residentes de 60 años a más	0.3373 ***	0.39	0.0825
Edad	-0.0282	47.38	-0.0069
Edad al cuadrado	0.0001	2461.59	0.0000
Sexo masculino	-0.1330	0.79	-0.0327
Años de educación del jefe de hogar	-0.0645 ***	8.11	-0.0158
Años de educación del cónyuge	-0.0557 ***	7.23	-0.0136
Promedio de años de educación del más educado del hogar	-0.1238 ***	11.30	-0.0303
Empleo formal	-0.5275 ***	0.20	-0.1247
Capital social y organización	-0.1124	0.23	-0.0274
Microempresario	-0.2110 **	0.25	-0.0512
Actividades agrícolas	0.4961 ***	0.18	0.1228
Buena salud	-0.1945 **	0.62	-0.0477
Promedio de la variable dependiente	0.41		
Tamaño de la población	1999420		
F(16, 1617)	59.820		
Prob > F	0.000		
N	6838		

*** Significativa al 99% de confianza

** Significativa al 95% de confianza

* Significativa al 90% de confianza

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Cuadro 5.6

Probabilidad de ser pobre según definición indígena por lengua materna y/o autodefinición: hogares de la zona rural

	Coef.	Promedio	Efecto marginal
Constante	0.4081		
Indígena (ind_3)	0.6687 ***	0.57	0.0988
Número de residentes de 0 a 6 años	0.7778 ***	0.90	0.1114
Número de residentes de 7 a 24 años	0.4218 ***	2.05	0.0604
Número de residentes de 25 a 59 años	0.1887 *	1.60	0.0270
Número de residentes de 60 años a más	0.1255	0.38	0.0180
Edad	-0.0056	46.37	-0.0008
Edad al cuadrado	0.0001	2385.81	0.0000
Sexo masculino	-0.2866 *	0.85	-0.0384
Años de educación del jefe de hogar	-0.0055	4.06	-0.0008
Años de educación del cónyuge	-0.0794 ***	2.81	-0.0114
Promedio de años de educación del más educado del hogar	-0.1155 ***	6.61	-0.0165
Empleo formal	-1.3496 ***	0.05	-0.2662
Capital social y organización	-0.1095	0.36	-0.0158
Microempresario	-0.5815 ***	0.17	-0.0939
Actividades agrícolas	0.4755 ***	0.84	0.0753
Buena salud	0.0737	0.59	0.0106
Promedio de la variable dependiente	0.72		
Tamaño de la población	1775467		
F(16, 556)	37.750		
Prob > F	0.000		
N	5687		

Cuadro 5.7

Probabilidad de ser pobre según definición indígena por lengua de uso frecuente: hogares de Lima Metropolitana

	Coef.	Promedio	Efecto marginal
Constante	0.4002		
Indígena (ind_4)	0.1012	0.13	0.0161
Número de residentes de 0 a 6 años	0.8814 ***	0.64	0.1374
Número de residentes de 7 a 24 años	0.3864 ***	1.65	0.0602
Número de residentes de 25 a 59 años	0.0579	2.02	0.0090
Número de residentes de 60 años a más	0.0685	0.42	0.0107
Edad	0.0084	48.01	0.0013
Edad al cuadrado	-0.0003	2521.28	0.0000
Sexo masculino	0.2767	0.80	0.0410
Años de educación del jefe de hogar	-0.1110 ***	9.65	-0.0173
Años de educación del cónyuge	0.0004	8.95	0.0001
Promedio de años de educación del más educado del hogar	-0.1536 ***	12.31	-0.0239
Empleo formal	-0.5766 **	0.21	-0.0809
Capital social y organización	0.0777	0.20	0.0123
Microempresario	-0.0061	0.18	-0.0010
Actividades agrícolas	0.3699	0.00	0.0642
Buena salud	-0.0459	0.63	-0.0072
Promedio de la variable dependiente	0.25		
Tamaño de la población	1477893		
F(16, 576)	26.24		
Prob > F	0.000		
N	2187		

*** Significativa al 99% de confianza

** Significativa al 95% de confianza

* Significativa al 90% de confianza

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Cuadro 5.8

**Probabilidad de ser pobre según definición indígena por lengua de uso frecuente:
hogares del resto urbano**

	Coef.	Promedio	Efecto marginal
Constante	1.4276 ***		
Indígena (ind_4)	0.4982 ***	0.15	0.1235
Número de residentes de 0 a 6 años	0.7962 ***	0.66	0.1949
Número de residentes de 7 a 24 años	0.4940 ***	1.91	0.1209
Número de residentes de 25 a 59 años	0.2329 ***	1.83	0.0570
Número de residentes de 60 años a más	0.3490 ***	0.39	0.0854
Edad	-0.0300 *	47.38	-0.0073
Edad al cuadrado	0.0001	2461.59	0.0000
Sexo masculino	-0.0854	0.79	-0.021
Años de educación del jefe de hogar	-0.0620 ***	8.11	-0.0152
Años de educación del cónyuge	-0.0561 ***	7.23	-0.0137
Promedio de años de educación del más educado del hogar	-0.1243 ***	11.30	-0.0304
Empleo formal	-0.5186 ***	0.20	-0.1228
Capital social y organización	-0.1165	0.23	-0.0284
Microempresario	-0.2182 **	0.25	-0.0529
Actividades agrícolas	0.4676 ***	0.18	0.1158
Buena salud	-0.1959 **	0.62	-0.0481
Promedio de la variable dependiente	0.41		
Tamaño de la población	1999420		
F(16, 1617)	60.610		
Prob > F	0.000		
N	6838		

Cuadro 5.9

**Probabilidad de ser pobre según definición indígena por lengua de uso frecuente:
hogares de la zona rural**

	Coef.	Promedio	Efecto marginal
Constante	0.4015		
Indígena (ind_4)	0.8959 ***	0.42	0.1210
Número de residentes de 0 a 6 años	0.7892 ***	0.90	0.1109
Número de residentes de 7 a 24 años	0.4382 ***	2.05	0.0616
Número de residentes de 25 a 59 años	0.2139 **	1.60	0.0301
Número de residentes de 60 años a más	0.1475	0.38	0.0207
Edad	-0.0077	46.37	-0.0011
Edad al cuadrado	0.0001	2385.81	0.0000
Sexo masculino	-0.2138	0.85	-0.0286
Años de educación del jefe de hogar	0.0002	4.06	0.0000
Años de educación del cónyuge	-0.0752 ***	2.81	-0.0106
Promedio de años de educación del más educado del hogar	-0.1183 ***	6.61	-0.0166
Empleo formal	-1.3514 ***	0.05	-0.2635
Capital social y organización	-0.1305	0.36	-0.0186
Microempresario	-0.5718 ***	0.17	-0.0906
Actividades agrícolas	0.4171 **	0.84	0.0642
Buena salud	0.0674	0.59	0.0095
Promedio de la variable dependiente	0.72		
Tamaño de la población	1775467		
F(16, 556)	38.230		
Prob > F	0.000		
N	5687		

*** Significativa al 99% de confianza

** Significativa al 95% de confianza

* Significativa al 90% de confianza

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Anexo 6 Resultados de la discriminación salarial utilizando distintos métodos

1. La metodología en general y algunos comentarios previos

En primer lugar, la variable dependiente utilizada en cada regresión es el logaritmo de los ingresos laborales generados por una actividad que el individuo clasifica como primaria o secundaria, ya sea realizada de forma dependiente o independiente. Sin embargo, se debe notar que algunas personas, aun cuando declaran realizar algún tipo de trabajo, no reciben en estricto una remuneración por él.

En todas las regresiones realizadas, tanto aquellas con las especificaciones indicadas en los cuadros como las propias, existen variables que son siempre significativas y con signos bien definidos. Estas variables son los años de estudio, el sexo, el logaritmo de las horas totales trabajadas, la experiencia y el cuadrado de ésta, así como el ámbito geográfico. En cambio, algunas variables sólo son significativas cuando se utilizan en una regresión que abarca toda la muestra, como es el caso del trabajo informal, mientras que otras, como el monolingüismo indígena, la autoadscripción o el grado de educación del jefe o cónyuge del hogar, son significativas cuando se analiza un determinado ámbito geográfico, debido principalmente a su frecuencia en la base de datos. Finalmente, en lo referido a las regresiones se encuentra que dependiendo del ámbito geográfico y/o del género, la importancia e incluso el signo de los coeficientes en las regresiones pueden cambiar.

En lo que se refiere a la metodología utilizada para la descomposición de las diferencias salariales, lo que buscamos fue encontrar un modelo con mayor ajuste, con variables significativas, y que recoja el efecto de las características indígenas que pueden influir en las variaciones del ingreso salarial en cada caso. En el caso de que una variable sea significativa para un grupo, más no para el otro, se decidió incluirla en el análisis. Es importante resaltar que aunque buscamos un mejor modelo, el ajuste de los modelos encontrados llega en el mejor de los casos a un 35% en la explicación de las variaciones de los ingresos laborales; por ello, los resultados arrojados por las descomposiciones deben ser atribuidos sólo a este porcentaje de las variaciones en el ingreso salarial.

Otro aspecto que debemos notar es que los resultados de las descomposiciones son muy sensibles a la inclusión de nuevas variables o a la exclusión de algunas, y a la partición de la muestra total en diferentes subgrupos, ya sea por ámbito geográfico, debido a que están hechas sobre la base de coeficientes de regresiones que varían de acuerdo al tamaño de la submuestra utilizada. Esto puede llegar a alterar drásticamente el porcentaje que se atribuye a las diferencias en las dotaciones de habilidades entre ambos grupos, en relación a una diferente retribución al trabajo, dependiendo del ámbito geográfico o del género. Sucede algo similar cuando se utiliza diferentes definiciones de indígena.

El uso de cuatro métodos diferentes para realizar las descomposiciones arroja en la mayoría de los casos resultados distintos para cada uno de ellos, pero los resultados más cercanos son los de los métodos 2 y 3 —que dan mayor peso a las diferencias en las dotaciones, por un lado—, y los de los métodos 1 y 4 —que dan un mayor peso a la discriminación—, cuando usamos la definición de indígena según la lengua materna.

En cambio, usando la definición de indígena por la lengua y/o la autoadscripción, la asociación de resultados ya no se encuentra en orden ascendente del método 1 al 4 cada uno va atribuyéndole un mayor peso a la diferencia en las dotaciones que a la discriminación salarial.

Usando la definición de indígena por la lengua de uso más frecuente, encontramos resultados muy parecidos para los cuatro métodos, tanto para la muestra total como para cada subgrupo.

La diferencia en los resultados es atribuible directamente a los supuestos sobre cuál sería el nivel de retribución a las dotaciones de habilidades en ausencia de discriminación.

Los resultados con los distintos métodos son:

Cuadro 6.1

Método 1: estructura salarial indígena

	Descomposición		Contribución como % a la diferencia total	
	Dotaciones	Estructura salarial	Dotaciones	Estructura salarial
Variable	bn(Xn-Xi)	Xi(bn-bi)		
Sexo masculino	-0.017	0.024	-2.91	4.10
Años de educación	0.187	0.053	31.63	8.89
Experiencia	-0.193	0.033	-32.53	5.52
Experiencia al cuadrado	0.199	0.015	33.57	2.58
Logaritmo de las horas trabajadas a la semana	-0.015	-0.103	-2.61	-17.47
Empleo formal	0.023	-0.023	3.86	-3.94
Empleo informal	0.006	-0.101	1.02	-17.05
Estado civil casado ^{1/}	-0.002	0.150	-0.39	25.34
Número de personas del hogar	0.000	-0.405	-0.05	-68.50
Migrantes	0.028	-0.193	4.65	-32.69
Hogar menores de 15 años	0.019	0.075	3.16	12.65
Propietarios de tierras	0.022	-0.033	3.71	-5.62
Constante	0.000	0.847	0.00	143.10
Total	0.255	0.337	43.10	56.90
	0.592		100.00	

	Ingresos no indígenas y su descomposición		
	Diferencias totales	Cantidad atribuida a:	
		Dotaciones	Estructura salarial
Ventaja salarial	218	94	124
* Como % de ingreso indígena	40.5	17.5	23.1
* Como % de la diferencia total		43.1	56.9

1/ Incluye la unión libre

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Cuadro 6.2

Método 2: estructura salarial no indígena

	No indígenas		Indígenas	
	Descomposición		Contribución como % a la diferencia total	
	Dotaciones	Estructura salarial	Dotaciones	Estructura salarial
Variable	bi(Xn-Xi)	Xn(bn-bi)		
Sexo masculino	-0.016	0.023	-2.730	3.920
Años de educación	0.167	0.073	28.200	12.310
Experiencia	-0.188	0.028	-31.810	4.790
Experiencia al cuadrado	0.202	0.012	34.170	1.980
Logaritmo de las horas trabajadas a la semana	-0.016	-0.103	-2.740	-17.340
Empleo formal	0.037	-0.037	6.260	-6.330
Empleo informal	0.002	-0.097	0.340	-16.370
Estado civil casado ^{1/}	0.009	0.139	1.460	23.490
Número de personas del hogar	-0.001	-0.405	-0.150	-68.400
Migrantes	0.058	-0.224	9.790	-37.840
Hogar menores de 15 años	0.027	0.067	4.530	11.270
Propietarios de tierras	0.012	-0.023	1.950	-3.850
Constante	0.000	0.847	0.000	143.100
Total	0.292	0.300	49.285	50.715
	0.592		100.000	

	Ingresos no indígenas y su descomposición		
	Diferencias totales	Cantidad atribuida a	
		Dotaciones	Estructura salarial
Ventaja salarial	218	107	110
* Como % de ingreso indígena	40.5	20	20.5
* Como % de la diferencia total		49.3	50.7

Cuadro 6.3

Método 3: acotado

	Descomposición			Contribución como % a la diferencia total	
	Dotaciones	Estructura salarial	Xi(b*-bi)	Dotaciones	Estructura salarial
Variable	b*(Xn-Xi)	Xn(bn-b*)	Xi(b*-bi)		
Sexo masculino	-0.016	0.016	0.007	-2.780	2.73
Años de educación	0.173	0.051	0.016	29.240	8.57
Experiencia	-0.190	0.020	0.010	-32.030	3.33
Experiencia al cuadrado	0.201	0.008	0.005	33.980	1.38
Logaritmo de las horas trabajadas a la semana	-0.016	-0.071	-0.031	-2.700	-12.07
Empleo formal	0.033	-0.026	-0.007	5.530	-4.41
Empleo informal	0.003	-0.067	-0.031	0.550	-11.40
Estado civil casado ^{1/}	0.005	0.097	0.046	0.900	16.36
Número de personas del hogar	-0.001	-0.282	-0.123	-0.120	-47.62
Migrantes	0.049	-0.156	-0.059	8.230	-26.34
Hogar menores de 15 años	0.024	0.046	0.023	4.120	7.85
Propietarios de tierras	0.015	-0.016	-0.010	2.480	-2.68
Constante	0.000	0.590	0.257	0.000	99.63
Total	0.281	0.209	0.102	47.405	35.31
	0.592			82.716	

	% cantidad atribuido a	
	Donaciones	Estructura salarial
	47.41	52.59

1/ Incluye la unión libre

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Cuadro 6.4

Método 4: Oaxaca-Ransom

	Descomposición			Contribución como % a la diferencia total	
	Dotaciones	Estructura salarial		Dotaciones	Estructura salarial
Variable	$b^*(X_n - X_i)$	$X_n(b_n - b^*)$	$X_i(b^* - b_i)$		
Sexo masculino	-0.017	0.002	0.022	-2.90	0.35
Años de educación	0.200	-0.046	0.086	33.79	-7.8
Experiencia	-0.203	-0.067	0.110	-34.26	-11.33
Experiencia al cuadrado	0.213	0.047	-0.05	35.96	7.92
Logaritmo de las horas trabajadas a la semana	-0.015	-0.001	-0.1	-2.61	-0.22
Empleo formal	0.030	-0.018	-0.01	5.01	-3.04
Empleo informal	0.004	-0.054	-0.05	0.64	-9.10
Estado civil casado ^{1/}	0.001	0.043	0.104	0.18	7.20
Número de personas del hogar	0.000	-0.131	-0.27	-0.08	-22.15
Migrantes	0.038	-0.076	-0.13	6.39	-12.84
Hogar menores de 15 años	0.022	0.027	0.045	3.72	4.57
Propietarios de tierras	0.019	-0.007	-0.02	3.14	-1.25
Constante	0.000	0.374	0.473	0.00	63.14
Total	0.290	0.091	0.211	48.983	15.446
	0.592			64.430	
	% cantidad atribuido a				
	Dotaciones		Estructura salarial		
	48.98		51.02		

1/ Incluye la unión libre

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Cuadro 6.5

Resumen de discriminación salarial**Definición por lengua materna (ind_1). Muestra total**

	Porcentaje de diferencia salarial atribuible a	
	Dotaciones	Estructura salarial (discriminación)
(1) Evaluado en la media indígena	43.10	56.90
(2) Evaluado en la media no-indígena	49.28	50.72
(3) Acotado	47.41	52.59
(4) Oaxaca-Ransom	48.98	51.02

Fuente: ENAHO 2001-IV Trimestre

Elaboración: IEP

Anexo 7 Variables utilizadas en las regresiones de pobreza

1. Lima: corresponde a la variable de dominio geográfico para Lima Metropolitana y sus valores son: 1= vive en Lima Metropolitana; 0= no vive en Lima Metropolitana.
2. Rural: corresponde a la variable de dominio geográfico para la zona rural y sus valores son: 1= vive en la zona rural; 0= no vive en la zona rural.
3. Indígena: corresponde a la variable que nos indica si el hogar es indígena, basada en la lengua materna del jefe del hogar y cónyuge. Valores: 0= no es un hogar indígena; 1= es un hogar indígena.
4. Número de residentes 0 a 6 años/ 7 a 24 años/ 25 a 29 años/ 60 + años: variables de valores enteros y continuos, corresponde al número de personas dentro de cada rango de edad al interior del hogar.
5. Edad: variable de valor entero y continuo, corresponde a la edad del jefe del hogar.
6. Edad al cuadrado: variable de valor entero y continuo, corresponde a la edad al cuadrado del jefe del hogar.
7. Hombre: variable que indica el sexo del jefe del hogar. Valores: 0= mujer; 1= hombre.
8. Años de educación del jefe: variable que indica el número de años que el jefe del hogar estudió. Continua.
9. Años de educación del cónyuge: variable que indica el número de años que el cónyuge estudió. Continua.
10. Máximo año de educación del hogar: variable que indica el número de años que el más educado estudió. Continua.
11. Empleo formal: variable que indica que al menos algún miembro del hogar cuenta con un empleo de tipo formal. Valores: 1= tiene un empleo formal; 0= no tiene un empleo formal.
12. Manufactura: variable que indica que el hogar cuenta con un negocio propio. Valores: 0= no tiene un negocio propio; 1= tiene un negocio propio.
13. Agricultura: variable que indica que el hogar realiza actividades agropecuarias. Valores: 0= no realiza actividades agropecuarias; 1= realiza actividades agropecuarias.
14. Buena salud: variable que indica si el jefe del hogar es saludable. Se construyó en función a la pregunta “en los últimos tres meses se hizo atender por un accidente, enfermedad, etc”. Los valores son: 1= saludable; 0= no saludable.
15. Capital social: variable que determina si el hogar pertenece a algún grupo, organización o asociación, en función a la pregunta “¿Usted o algún miembro del hogar pertenece a algún grupo, organización o asociación?”. Los valores son: 1= sí pertenece; 0= no pertenece.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ADAMS, Norma y Jürgen GOLTE
1990 *Los caballos de troya de los invasores: estrategias campesinas en la conquista de la gran Lima*, segunda edición. Lima: IEP.
- ADAMS, Norma y Néstor VALDIVIA
1990 *Los otros empresarios: cultura andina y economía informal en Lima*. Lima: IEP.
- ALCÁZAR, Lorena y Erik WACHTENHEIM
2001 *Determinantes del financiamiento de los proyectos de FONCODES*. Documento de Trabajo n° 4. Lima: Instituto Apoyo.
- ALCÁZAR, Lorena, José Roberto LÓPEZ-CALIX y Erik WACHTENHEIM
2003 *Las pérdidas en el camino. Fugas en el gasto público: transferencias municipales, vaso de leche y educación*. Lima: Instituto Apoyo.
- CARTER, Bentley
1987 "Ethnicity and Practice". En: *Society for Comparative Study of Society and History*, vol. 29, n° 1, enero. Reno: Nevada.
- COMISIÓN DE LA VERDAD Y RECONCILIACIÓN (CVR)
2003 "Resumen del informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación". En web site: www.cverdad.org.pe
- DEL ÁLAMO, Óscar
2003 "El lado indígena de la desigualdad". Ponencia presentada en el marco de la conferencia Democracia, Gobernanza y Bienestar en las Sociedades Globales. Barcelona.
- DE LA CADENA, Marisol
1991 "Las mujeres son más indias. Etnicidad y género en una comunidad del Cusco". En: *Revista Andina*, n° 17. Cusco: Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas.
- DEGREGORI, Carlos Iván
1993 "Identidad étnica, movimientos sociales y participación política en el Perú". En: Alberto Adrianzen (ed.), *Democracia, etnicidad y violencia política en los países andinos*. Lima: IFEA e IEP.
2000 "El estudio del otro: cambios en el análisis sobre etnicidad en el Perú". En: Julio Cotler (ed.), *Perú 1964-1994. Economía, sociedad y política*. Lima: IEP.
- ESCOBAL, J. y C. PONCE
2002 *El beneficio de los caminos rurales*. Documento de Trabajo N° 40. Lima: GRADE.

- GAJATE, Giselle y Marisol INURRITEGUI
 2003 “El impacto del Vaso de Leche sobre el nivel de nutrición infantil”. En: *Economía y Sociedad* 50. Lima: CIES.
- HERRERA, Javier
 2002 *La pobreza en el Perú 2001: una visión departamental*. Lima: INEI e IRD.
 2003 *La pobreza en el Perú 2002: una visión departamental*. Lima: INEI e IRD.
- HUBER, Ludwig
 1997 *Etnicidad y economía en el Perú*. Documento de Trabajo N° 83. Serie de Antropología 11. Lima: IEP.
- LLORENS, José
 2002 “Etnicidad y censos: los conceptos básicos y sus aplicaciones”. En: *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* N° 31. Lima: IFEA.
- MENDIETA, Claudia
 2003 “Etnia, educación y pobreza: un análisis con énfasis en la actitud de las poblaciones indígenas hacia su desarrollo”. En: Enrique Vásquez y Diego Winkelried (ed.), *Buscando el bienestar de los pobres. ¿Cuán lejos estamos?* Lima: Universidad del Pacífico.
- MACISAAC, Donna
 1994 “Perú Chapter”. En: George Psacharopoulos y Anthony Harry Patrinos (ed.), *Indigenous People and Poverty in Latin America: An Empirical Analysis*. Washington DC: World Bank Regional and Sectoral Studies.
- PAXSON, Christina y Norbert SCHADY
 2002 “The Allocation and Impact of Social Funds: Spending on School Infrastructure in Peru”. En: *The World Bank Review*, vol. 16, N° 2. Washington DC.
- POLLITT, Ernesto, Enrique JACOBY y Santiago CUETO
 1996 *Desayuno escolar y rendimiento: a propósito del programa de desayunos escolares de Foncodes en el Perú*. Lima: Instituto Apoyo.
- POLLIT, Ernesto y Santiago CUETO
 2002 “Desayuno escolar y rendimiento”. En: Ernesto Pollit, *Consecuencias de la desnutrición en el escolar peruano*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- PSACHAROPOULOS, George y Anthony Harry PATRINOS
 1994 *Indigenous People and Poverty in Latin America: An Empirical Analysis*. Washington DC: World Bank Regional and Sectoral Studies.
- PEYSER, A. y J. CHACKIEL
 1999 *La identificación de poblaciones indígenas en los censos de América Latina: aspectos conceptuales de los censos del 2000*. Santiago de Chile: CEPAL y CELADE.
- SHORROCKS, A.
 1984 “Inequality Decomposition by Population Subgroups”. En: *Econometrika*, vol. 52, N° 6.

TRIVELLI, Carolina

2002 “Características de los hogares pobres y no pobres en base a su origen étnico: ¿el origen étnico se relaciona con la pobreza?” (manuscrito). Octubre.

VALDIVIA, Néstor

2002 “Etnicidad, pobreza y exclusión social: la situación de la población indígena urbana en Perú” (manuscrito). Lima: Grade.

VILLARÁN, Fernando

1998 *Riqueza popular: pasión y gloria de la pequeña empresa*. Lima: Ediciones del Congreso del Perú.

Diagramado para
el *Instituto de Estudios Peruanos* por:
Gabriela de Amat
Corrección de estilo:
Sara Mateos

Se terminó de imprimir en el mes de enero de 2005
en los talleres de Editorial Laberintos S.A.C.
laberintos@páginasdelperu.com